



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

MODULO:

Sociología y sociedad

TRIMESTRE LECTIVO:

23P

ASESOR:

Dr. René David Benítez Rivera

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

Género y comunidad, la identidad Muxe del Istmo de Tehuantepec y su construcción social.

ALUMNO:

Díaz Muñoz José David

Introducción:

En la actualidad los temas relacionados con el género han adquirido una relevancia considerable con la apertura a temas relacionados a la identidad de una persona, separándola del sexo biológico, su forma de expresión, la paraciencia física y la atracción sexual, lo que antes se consideraban rasgos característicos de cada identidad del género han cambiado, colocándolos en una categoría diferente, implementando su análisis mediante rasgos incorporados en cualquier comunidad, como lo puede ser la condición espacial, las características históricas, la cultura y sus derivados (costumbres, tradiciones); otro rasgo que no es mencionado con frecuencia que juega un papel moldeando a las formas de identidad se asocia la cuestión de la comunidad, con la participación y actividades desarrolladas en conjunto con el entorno de una persona que participan de la identificación de uno mismo.

Se asumió esta posición por el hallazgo de una comunidad al interior del estado de Oaxaca, específicamente en el Istmo de Tehuantepec, donde es posible observar una forma de la expresión del género que está fuera de nuestra concepción de “normalidad” pero que es asumida como parte fundamental de la cooperación y la cultura, depositando en ella la oportunidad de compartirla y conservarla, considerada desde nuestra perspectiva como una rama de la homosexualidad masculina, retratada por varios medios de información y comunicación como el “tercer género” mexicano, nos referimos a las *Muxes*, una expresión del género que ha existido durante muchos años en la cultura zapoteca; son personas nacidas biológicamente como hombres que desde una edad muy temprana expresan acciones e intereses por actividades que suelen realizar las mujeres zapotecas, participan de la venta en el mercado, el apoyo familiar, pero también de las actividades relacionadas al sector masculino de su comunidad, como el cultivo, la agricultura y la crianza del ganado.

El denominado “tercer género” se encuentra ubicado en los pueblos de Juchitán y de Tehuantepec, formando parte de la zona geográfica que abarca el Istmo, caracterizados por la organización de su comunidad basada, en primera instancia, por el tipo de recursos naturales utilizados para la subsistencia de estas personas, desde la zona cercana a un lago hasta las planicies y montes, la diversidad del lugar permite una variedad de actividades amplia, generando una mayor apertura a otras comunidades y estado de la república,

enriqueciendo a la comunidad; la riqueza cultural es amplia y emblemática del lugar, el carácter lingüístico se encuentra dividido entre el zapoteco y el castellano, siendo el primer de estos la lengua madre, con términos y palabras que solo son comprensibles bajo el entendimiento de la lengua, como los *Muxes* sus derivados.

Desde esta perspectiva, el género no solo se trata de una división mediante la cual podemos saber si una persona se identifica como hombre o mujer, pues también existen costumbres y creencias relacionadas con las formas de expresión de género y la preferencia sexual, mediante los cuales la división que se considera está más enfocada en el carácter de “actividad” que se realiza, es decir, no se reduce a los genitales de las personas y la preferencia sexual de estas, sino que también estará dado en función del tipo de actividades que se realizan y desarrollan dentro de la comunidad en donde se desenvuelvan, lo que plantea una forma de expresión de la identidad de género que no se basa en la consideración binaria, sino que, por el contrario, al tratarse de una palabra que nace con la lengua misma de la zona, el zapoteco, no es considerada una forma de describir la manera en la que expresan su identidad de género, puesto que dentro del lenguaje local las palabras hombre y mujer son introducidas con la llegada de la lengua extranjera a sus comunidades.

En esencia, cuentan con el reconocimiento de toda su comunidad por su capacidad de participación, integrados en ambos sectores, por un lado, las mujeres son asumidas como delicadas y frágiles, incapaces de realizar trabajos que requieren de fuerza física, por lo que se dedican a vender productos en la zona del mercado del pueblo, bordando prendas y creando joyería de forma artesanal, también están a cargo de la crianza de los hijos, el cuidado del hogar y de los adultos mayores así como del mantenimiento en general de una casa, limpiando, barriendo, cocinando, asumiéndolo como un rasgo característico de la corporalidad femenina, perspectiva contraria para los hombres, ellos deben ser capaces de llevar un sustento para sus familias a través de la producción, cultivando productos vegetales que son vendidos por sus esposas, se encargan de la protección de la familia y de brindar un estatus social ante los demás, pues son ellos quienes mandan y deciden al interior del entorno privado. Sin embargo, existen particularidades externas a la concepción de una persona que forman parte del rol que desarrollan con su comunidad, saber que son ellas quienes perciben un mayor ingreso económico, pues la actividad mercantil les permite

fijar precios, percibiendo un mayor ingreso familiar, lo que además les brinda una independencia económica frente a los hombres.

Otra de las particularidades que están presentes al interior del pueblo zapoteco de la zona del Istmo es el carácter festivo que dicta las relaciones a nivel social y económico, la fiesta es una de las ocasiones más importantes, donde participan cada una de las personas involucradas, cabe resaltar una diferencia expresada por los investigadores entre las fiestas con un carácter más íntimo, bodas, bautizos, quince años, celebrando un momento especial en el desarrollo de una persona, y las fiestas dirigidas a la comunidad, las fiestas patrias, día de muertos, las “Velas”, muchas celebradas en la calle, permitiendo a todo aquel que lo desee participar de las labores. Las fiestas comunitarias suelen estar asociadas a festejos religiosos, celebrando a los santos que están encargados de las cosechas, por ejemplo, recibiendo la denominación de Velas, por la duración y forma de festejo, la mayoría pueden llegar hasta los dos o tres días de festejo continuo, pasando por varios montos importantes, al ser de tipo religioso, se realizan misas, fiestas dirigidas solo para organizadores o familia y ocasiones como el llamado “recalentado” para quienes decidan asistir.

A toda esta gran gama de la expresión cultural y de la identidad de la zona del Istmo se le suma la comunidad *Muxe*; aquella familia en la que viva un *Muxe* estará bendecida, tener un hijo *Muxe* se consideraba como la mayor de las suertes, hasta hace algunos años, pues podrán contar con la fuerza física de un hombre, pero la delicadeza y paciencia de una mujer, podrá participar del trabajo con su padre y con su madre, dependiendo del que sea requerido por ellos. La posición de esta comunidad es la de aquellos que se encuentran en una especie de limbo o punto intermedio entre ser considerado mujer y ser considerado hombre, pero no es encasillado ni asumido como alguien que no sea *Muxe*, puesto que las características culturales y sociales forman parte fundamental de su concepción, respetándolos y aceptándolos en cualquiera de los ámbitos, dado que los rasgos culturales de la zona de los pueblos de Juchitán y Tehuantepec asumen a la corporalidad y pensamientos de estas personas como una extensión de las raíces fantásticas del relato de la aparición de la vida humana en el Istmo.

La manera usualmente de concebir al género es asumida mediante estudios y análisis realizados por una perspectiva occidentalizada, asumida de esta manera por el lugar desde

el cual es enunciada, lo que normaliza formas de la identidad poco relacionadas con las que son posibles de encontrar en nuestro país, una posición dicotómica que rechaza aquellas que no estén consideradas dentro de este esquema y que asigna características psicológicas y corporales a las asignaciones biológicas del ser humano, esto deriva en la vinculación de la mujer con los rasgos de la feminidad, asociados a la delicadeza, el cuidado, la maternidad, mientras que al barón se le relaciona con la fortaleza, la agresividad, la protección; en suma las condiciones sociales que los aceptan y reproducen de forma habitual considera que alguien biológicamente mujer debe sentir atracción física, emocional y sexual por un hombre, y viceversa, al rechazar de manera generalizada las formas de expresión externas a la concepción socialmente aceptada, como alguien de biología masculina que expresa su atracción por otro hombre, se asume que su forma de expresarse y actuar será considerada femenina, o si una mujer siente atracción por alguien de su mismo sexo será colocada en una posición dentro de la comunidad rechazada, asignándoles términos como “el puto” o “la marimacha”, pues no están considerados dentro del esquema de la normalidad asumido por la sociedad.

Cuando se habla de una persona considerada como *Muxe* la mayoría de las veces no se tiene un conocimiento previo del tema, tratándose de un término que no forma parte de nuestro vocabulario, cuya falta de representatividad se refleja en la externalización de confusiones relacionadas con la forma de expresión y convivencia de esta población, además de esto, nosotros tratamos de hacer una comparación con una ideología de género que se entiende por medio de la división entre hombre y mujer, se dificulta comprender no solo su forma de ser expresada, sino también aquellas características que van adquiriendo dentro de su comunidad.

Ser *Muxe* en el Istmo de Tehuantepec va más allá de identificarse como hombre o mujer, puesto que ambos desempeñan diferentes papeles, mismos que permiten comprender este tipo de identidad, pues las personas de biología masculina que se identifican así desarrollan actividades que en su mayoría está a cargo del sector femenino, como lo puede ser tejer prendas de vestir para todos, maquillarse, usar determinado tipo de ropa o responsabilizarse de la cocina del hogar. Otro punto a tomar en cuenta es la forma de reparto en familias terminan por asignarles estas actividades, considerando que al tratarse de infancias que

nacen con genitales masculinos, pero que expresan otro tipo de aptitudes, se fomenta desde una edad muy temprana el que desarrollen determinadas actividades en relación a lo considerado como lo más apto.

No se trata solo de actividades que tienen relación con las labores domésticas, además, también son costumbres y tradiciones en las que también participan y que les han brindado parte de su distintivo, como son los grandes vestidos que portan para celebrar determinadas fiestas que están enfocadas principalmente en festejar y enaltecer a la comunidad *Muxe* de Juchitán, como lo son las fiestas de “La vela Muxe” “La Vela de las Auténticas Intrépidas Buscadoras de Peligro”, celebraciones que también son para la comunidad entera, por lo que en su carácter de “fiesta del pueblo” se desarrollan diferentes formas de organización con nombramientos y puestos que son repartidos entre ellos, ejemplo de ello es el nombramiento de los “reyes”, quienes se encargaran en su mayoría de la organización de la fiesta, haciendo preparativos incluso para su desfile a través del pueblo, con el cual pretenden mostrar a todos que durante ese año ellos son quienes están no solo a cargo de la fiesta, sino también de cuestiones relacionadas con el respeto y el orgullo hacia su comunidad.

La relación entre comunidad y la identidad *Muxe* está muy presente, considerándola como aquella mediante la cual se desarrollan actividades y costumbres que permiten un mayor entendimiento de la forma de expresión de dicha identidad, que difunde una especie de aprobación o validación, lo que provoca entre ellos una limitante, pues dentro de la comunidad deben desarrollar estas actividades para poder ser consideradas como “verdaderas Muxes” y no personas homosexuales que disfrutan de vestir como mujer, identificar además que a nivel de su lengua materna existe una categorización de lo *Muxe*, es decir, existen diferentes categorías y formas de expresar lo *Muxe* dentro de la comunidad, se puede localizar fácilmente al sector más conocido quienes deciden vestir y adquirir el rol de la mujer, también están quienes se identifican como *Muxe* pero que no visten ni actúan como mujer, se hallan además denominaciones para las infancias que expresan determinadas características y gustos que para los padres sirve como un indicativo de considerarlos *Muxe* o las personas de la tercera edad que también tiene esta forma de identificación.

Este tipo de cuestiones provoca que muchas de estas personas decidan salir de su comunidad en busca de otro tipo de oportunidades, la mayoría busca el apoyo de amigos y familiares que ya se encuentre viviendo en zonas como la capital, zonas geográficas que permitan un mayor acceso a otro tipo de trabajos o actividades, incluso decidiendo irse a otros estados de la república, decisión que normalmente considera a la Ciudad de México como lugar de destino, con oportunidades laborales y académicas mayor a las que podrían encontrar en su lugar de origen.

Ahora se encuentran ante un panorama totalmente diferente, en donde la perspectiva de género ya no está dada por los papeles a desempeñar, sino por todas aquellas formas en las que se puede percibir de forma individual por quienes habitan la urbe, sumándole así las nociones occidentales del género y orientación sexual, pues su identidad ya no es valorada como lo era dentro de su comunidad. Pierden su identidad como Muxes y terminan por adoptar identidades y terminología que sea más fácil de identificar, como el ser consideradas como personas transexuales u homosexuales que deciden vestirse de mujer.

Pero que también van generando formas de preservar su identidad y costumbres, ya sea a través de la vestimenta o hablando su lengua materna, para la mayoría el Zapoteco, también trasladan organizaciones que permitan el celebrar sus fiestas dentro de este otro estado, pues con el paso del tiempo han logrado una gran organización que está dedicada a todo ello, además de dedicarse a encontrar lugares que servirán como las sedes de la fiesta de la comunidad, como lo es el comité de las “verdaderas Muxes radicadas en la Ciudad de México”.

Principalmente se busca realizar un análisis desde dos enfoques diferentes: el primero, analizar las características culturales y sociales de la identidad muxe al interior de comunidad al desarrollar un recorrido a través de las actividades que forman parte de los espacios de interacción entre las personas, como el mercado y la fiesta, ambos con una determinante forma de participación y encasillamiento social entre el género de una persona y su nivel económico, cuyas capacidades se expresan en relación a estas dos vertientes de la conducta social y comunitaria; el segundo es la descripción de las categorías asociadas a esta forma de identidad que expresan rasgos físicos de una persona, es decir, forman parte de la comunidad *Muxe*, pero son descritas de diferente manera, planteando la separación

entre quienes visten con los trajes típicos de las mujeres zapotecas y quienes deciden vestir de manera equivalente al hombre, portando pantalones y camisas o guayaberas, incluso existe una denominación específica para estas identidades asumida por su edad, las infancias *Muxe* y a los adultos mayores reciben un nombramiento, por lo que plantear la descripción lingüística como una forma de la concepción social estará integrada al mismo análisis.

Para desarrollar el presente trabajo se realizó una metodóloga de tipo cualitativa con características de corte etnográfico, teniendo en consideración el tiempo y las limitantes espaciales que se presentaron, las ocasiones de acercamiento al campo fueron cortas, pero ricas en información, realizando dos trabajos de manera presencial, el primero un conversatorio al que asistieron personas pertenecientes al comunidad *Muxe* que se encuentran en la Ciudad de México, donde compartieron vivencias y experiencias que considero apropiado calificar como relatos de vida, pues en relación a las preguntas que se realizaban se expresaban comentarios desde sus perspectivas y vivencias dentro y fuera de su comunidad de origen, en Oaxaca.

Posterior a esta actividad y gracias al acercamiento que se realizó, se me brindó la oportunidad de asistir a la fiesta que se realiza aquí en la ciudad, la Vela de las Muxes, con el nombre de “la Vela de las auténticas muxes radicadas en la Ciudad de México”, en donde se llevan a cabo las actividades acostumbrada propias de la fiestas, con la diferencia de estar situados en otra zona del país, brindando otra perspectiva de manera física del tipo de costumbres que se desarrollan, la importancia de la fiestas para quienes asisten y la manera acostumbrada de celebración, con anotaciones en ambas actividades y capturándolo de manera visual, con fotografías y videos, a marea de respaldo para la presentación de trabajo.

Debido a la falta de tiempo, también fueron realizadas investigación a través de medios digitales, en documento relacionados con el tema, artículos periodísticos, documentos audiovisuales como entrevistas, documentales como el llamado “muxe” localizado en la plataforma digital de servicio HBO y la búsqueda a través de redes sociales que facilitaran el análisis del tema, proporcionando otro panorama y nuevas categorías relacionadas a la identidad a través de su papel en la comunidad.

Otra forma en la que se realizó la investigación del tema fue con la aportación escrita en material físico, como libros y periódicos, en donde se plasmó información sobre el tema, la principal fuente de análisis fue el trabajo antropológico del libro “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, de la autora Marinella Miano Borruso, antropóloga social que se dedica a recabar información y analizar las formas de relación social e identidades de género mediante la experiencia física, al vivir dentro de la comunidad durante poco más de un año, incluyéndose en sus posesos de interacción, como el trabajo que se realiza en la zona del mercado y las formas de organización que surgen del carácter festivo de pueblo, cuestiones que a su vez tendrán una represión directa con el género, moldeando y construyendo identidades que se basan en ambos aspectos.

La perspectiva de género con la que muchos de nosotros crecemos y entendemos dicha conceptualización mantiene una raíz muy relacionada con formas ideológicas de pensamiento que fueron traídas desde países occidentales, de manera que ha provocado en nuestra cultura un rechazo hacia aquellas que no esté integrada, incluso en ocasiones un olvido generalizado, tal es el caso de la identidad Muxe, proveniente de la localidad de Juchitán de Zaragoza, en el Istmo de Tehuantepec, cuyo carácter cultural y de identidad se podría considerar de vital importancia para nuestro país, esto debido a que nos brinda una perspectiva más amplia de lo que es el género y la construcción de la identidad, fuera de su encasillamiento, sin dejar de lado que, también pueden existir cambios dentro de la comunidad y otros lugares externos a la misma respecto a la percepción de lo Muxe.

La organización del trabajo estará dividida en tres capítulos: en el primer capítulo se plantea un recorrido a través de la historia y geografía del estado de Oaxaca, el tipo de medios naturales que formaron parte de la creación de una comunidad, se delimitaron los estados y el lugar ocupados en su interior por el Istmo de Tehuantepec, zona geográfica natural que abarca otros estados de la república, además de describir los acontecimientos históricos, peleas por territorio y conflictos entre grupos pobladores de la zona, que formaron parte de los antecedentes en la creación del territorio hoy conocido, en suma a estos las primeras relaciones del tipo comercial entre las diferentes ciudades localizadas en el Istmo, el tipo de relaciones mercantiles y características de la zona como la lengua que se habla, el zapoteco y la implementación del castellano. Parte de las características tiene que ver con dos rasgos

que participan de la identidad y la integración social planteados como subcapítulos, primero se describe al mercado, espacio de interacción donde se comparten vivencias y productos, considerado como la fuente de ingresos principal para muchas de las familias, considerado un espacio exclusivamente para las mujeres, formando parte de la construcción de una identidad asociada con lo femenino, pues los hombres pueden acceder solo mediante la entrega de mercancías; el segundo subtema es el ritual festivo, la participación comunitaria es la principal característica, la organización está a cargo de aquellas personas que cuenten con estatus económico alto, las demás se encargaran de cocinar y organizar el acomodo de lo necesario para las fiestas, el carácter masculino y femenino también son diferenciados entre sí con las actividades que cada quien debe realizar, colocando en una posición de prioridad a los *Muxe*, formando parte de cada una de las actividades tanto del trabajo en el mercado como de las fiestas.

En el segundo capítulo presento una descripción de lo que significa lo *Muxe* al interior de la comunidad, pues su participación forma parte central de las actividades comunitarias, pues socialmente son colocados entre las consideraciones físicas de un hombre y las capacidades artísticas de una mujer, ser *muxe* es considerado un apoyo para la familia, ellos desarrollan las actividades del hogar en tanto la madre y hermanas trabajan en el mercado, cuidan, cocinan y mantienen el orden, de ser necesario apoyaran a los hombres en actividades del campo, respecto a las fiestas, se cree que tiene una capacidad natural para la decoración y el aspecto físico de una mujer, la mayoría adoptan los roles sociales de ellas, por lo que adquieren conocimiento sobre maquillaje y ropa femenina, se encargan de preparar a las novias o a las quinceañeras en las fiestas, decoran el salón donde será la fiesta, que incorpora a la discusión el ritual de las “Velas”, fiestas religiosas asociadas al festejo de cosechas e identidades culturales del pueblo, por el respeto y aceptación que reciben, son acreedores de su propia fiesta, la “Vela de las auténticas buscadores de peligro”, protagonizado el ritual con actividades que son acompañadas por los ciudadanos, como la ruta del paso de los carros alegóricos realizados por ellas, el nombramiento de una “reina” y un “rey” quienes organizan la fiesta, apoyados por personas nombradas “mayordomos”, aportando de forma monetaria, el momento de la fiesta deja a la vista formas de la identificación cultural, se expresa una relación estrecha entre lo comunitario y las formas de identidad.

Finalmente, en el tercer capítulo, se pretende hacer una comparación y una relación entre las formas de identidad que conocemos y las que son presentadas a través de la comunidad Muxe, expresándolas mediante aspectos que se consideran equivalentes, con la explicación de lo Muxe a través del término de identidad de género, asumida por las personas que de esa manera crecen y quienes forman parte de su entorno, colocándolo en un término apartado de la que se espera del hombre y de la mujer, donde la expresión del género formara parte del análisis, colocando a la corporalidad de las personas en la posición de la representación visual de la identificación personal ante los demás, denominándolos en relación al tipo de vestimenta que portan y las actividades que realizan, incluso los *Muxe* son divididos a través de las categorías de identificación física, si visten de manera masculina o femenina, sin dejar de parecer e identificarse como tal.

1. Oaxaca, Istmo de Tehuantepec, historia y cultura.

El estado de Oaxaca es una de los estados de la república mexicana más ricos a nivel cultural, dispone de una gran cantidad de recursos naturales a su disposición, cuya ubicación favorece a ello, pues colinda con estados como Veracruz y Puebla, además de tener acceso al Océano Pacífico, contando con una extensión de 91,783 kilómetros cuadrados, además de esto debemos considerar que a nivel político su división es extensa, con 30 distritos y 570 municipios, que en su totalidad son el 24% del total de municipios de nuestro país, con respecto a los datos sobre el estado se considera que abarca el 4.8% de la superficie nacional, colocándolo entre los estados más grandes de nuestro país. (S.N., 2022)

La historia de este estado es extensa, a lo largo de tiempo se han dado diferentes cambios en cuanto a su forma de división e integración a los demás estados de la república, empezando por su reconocimiento como provincia en 1814 y no es que hasta 1821 se realiza la división política en el país para brindar a los estados su posterior reconocimiento, adquiriendo la noción de estado para 1824, la línea histórica continua dado que, para 1832, la entidad estaría dividida en 27 Distritos Políticos, para finalmente en 1940 aumentar a 30 (Vélez Ricardo, 2021). Su división política se debe en gran parte a diferentes movimientos de resistencia y conflicto, relevantes para presentar una breve inducción a su historia, con una fragmentación marcada por los antecedentes del Istmo, que favorecerían al nivel de diversidad, como las características de identidad, que serán planteadas a lo largo del trabajo.

Identifica las condiciones mediante las cuales se ha conformado un estado como Oaxaca permite comprender de mejor manera las condiciones que permitieron el surgimiento de tantas formas de cultura e identidad que se encuentran dentro de este territorio, considerando el número de distritos que ahí se encuentran, cuya cantidad es reflejo de las divisiones en el territorio por diferentes cuestiones, algunas de ellas se pueden remontar a tiempos anteriores a la conquista, con las primeras personas que llegan a este lugar, cuyo objetivo principal es considerado la creación de asentamientos, con el paso del tiempo estos asentamientos se convertirían en sociedades con formas de organización más complejas, con nuevas necesidades, como la creación de los caminos

que posteriormente servirían como rutas de intercambio (Aoyama Leticia R., 1998), pero también como formas de división entre los diferentes sectores con la localización de asentamientos Zapotecos y Mixtecas, por mencionar algunos.

Realizar la identificación de formas organizativas que derivaron en la creación de las primeras rutas de intercambio entre comunidades, sirviendo además como divisiones entre los asentamientos, nos permite comprender las razones por las cuales se genera una división, delimitar formas de comportamiento diferenciadas, con sus propias ideologías y culturas, marcando las zonas geográficas que serán habitadas por estos, cuya subsistencia estará dada por el nivel de desarrollo y el tipo de medias con los que cuenten, dado que este estado cuenta con una biodiversidad muy extensa, con diferentes tipos de climas y especies de animales, pero la que consideraremos primordial para el trabajo a realizar es el área nombrada como el Istmo de Tehuantepec, con una distancia de 200 km, ubicada al sur del país (Clavijo F. Isabel, 2020), tratándose de una formación natural de la tierra denominada así por estar en medio de dos cuerpos de agua, dividiendo a los mismos, en cuyo alrededor se fue dando la aparición de diversas formas de diversidad, pero que se encuentra ubicada al este del territorio ocupado por Oaxaca, con asentamientos que pasarían a ser emblemáticos y característicos de la zona, los distritos de Juchitán y Tehuantepec. Con respecto al estado de Oaxaca, esta zona colinda al norte con el Istmo Veracruzano y al sur con el Océano Pacífico.

Con respecto a la información de esta zona, se nos menciona que son cinco las principales poblaciones que ahí se encuentra ubicadas: Juchitán, Tehuantepec, Salina Cruz, Matías Romero y Ciudad Ixtepec, consideradas en la actualidad como ciudades, pero dos de estas son las que tienen una mayor densidad poblaciones, además de ser los lugares en donde habita la población zapoteca del estado, es decir, Juchitán y Tehuantepec, puesto que “son 22 los municipios del distrito de Juchitán y 19 del de Tehuantepec con población zapoteca”. (INPI, 2017)

La extensión y forma de organización de la zona del Istmo es amplia, característica que está relacionada con las particularidades culturales presentes, con una distribución de la población que se da en mayor medida gracias a la lengua materna de sus pobladores, pues comparten el zapoteco como lengua madre, pero también se ven inmersas en los

procesos de cambio que ha llevado a la adopción del castellano como otra forma de comunicación entre ellos, a esto le puede sumar factores como el tipo de actividades económicas que se realicen y las formas de organización familiares y de género que están establecidas, primordialmente en los pueblos como Juchitán es un factor que determina las formas de convivencia entre individuos.

De acuerdo al trabajo realizado por la antropóloga social Marinella Miano Borruso en su libro “Hombre, mujer y muxe’ en el Istmo de Tehuantepec” (Miano Boruso, Marinella, 2002), las cualidades que en la actualidad se pueden encontrar dentro del Istmo tiene una base histórica muy arraigada en las luchas por el territorio; a la llegada de los españoles el territorio no estaba unificado en su totalidad, pues existía una fragmentación basada en ciudades-estados que se organizaban mediante una estratificación social, en donde se marcaban dos grandes centros, uno basado en la religión llamado “Mitla” y otro con una mayor presencia militar “Zaachila”, donde ya era posible notar formas de pensamiento muy distinguibles, generando denominaciones y nombramientos entre ellos mismos, por ejemplo el caso de los zapotecos, quienes se denominaban a sí mismos como “binnizá” (gente que proviene de las nubes), por lo que el desarrollar un rastreo de la zona del Istmo desde momentos como el periodo colonial permite identificar características de la región que permanecen presentes, como las rebeliones por parte de los pueblos indígenas en petición de sus tierras, incluso tener presente que los dos grandes pueblos de la zona, Juchitán y Tehuantepec, también mantenían una contraposición que años después se desvanece con la implantación de formas culturales que terminarían por unir más ambas regiones.

El comercio también juega un papel dentro de la organización del lugar, no solo a nivel de actividades sino también en cuestiones relacionadas al género y las características físicas de las personas, que es una constante en toda esta zona, relacionado con el capítulo del libro ya mencionado en el que, de forma específica, se dedica a realizar un análisis detallado, cubriendo características geográficas y sociales. De forma general, es posible determinar una división de zonas basada en el tipo de actividades que se realizan: encontrando a la zona de las lagunas interiores, en donde se asienta la población huave, también denominados mareños o huazantecos (INPI, 2017), cuya

forma de subsistir se basa en la pesca artesanal, también está la zona montañosa, donde se elaboran productos como el café y la madera, con asentamientos de población muy dispersos entre sí, encontrando a zapotecos, mixes y chontales, finalmente esta la zona de la planicie, con el mayor índice de personas zapotecas, que se dedican a actividades como la agricultura, el comercio y la ganadería, con condiciones mejores a las dos zonas anteriores.

La manera principal mediante la cual se desarrollan los intercambios entre pueblos y ciudades es la utilización de vehículos, con caminos y carreteras que permiten el libre acceso, ejemplo de ello es la Carretera Federal 185, que conecta al estado de Oaxaca con Tapachula, en la frontera con Guatemala; el tramo que se encuentra localizado en el Istmo conecta a las ciudades principales, Juchitán, Tehuantepec y Salina Cruz, permitiendo que las formas de conexión y de intercambio sean más fáciles de desarrollar, donde el intercambio no solo se dará con los productos transportados entre comunidades, a este se suma las características culturales de las diferentes comunidades, enriqueciendo la forma de socialización, comportamiento y pensamiento, donde la apertura no solo será entre ciudades, además se tendrá acceso a otros Estados de la república, facilitando su acceso a estas comunidades.

Los procesos históricos mediante los cuales se crean y forman las características geográficas y culturales del Istmo sirven para conocer muchas de las actuales formas de identidad y trabajo de esta zona, permitiéndonos observar un proceso mediante el cual un grupo fue adquiriendo formas de organización basadas en distintos factores como el medio ambiente, además de los procesos de lucha y disputas que también terminan por moldearla, sin embargo estos no explican por completo las condiciones por las cuales es que se han creado formas de identidad endémicas, por lo cual es necesario plantear un análisis más actual y con un enfoque dirigido a las condiciones sociales que forman parte de los procesos de la identidad.

1.1 El mercado y la socialización.

Considero que para realizar un análisis más amplio respecto a un tema como lo es el de este trabajo, cuyo enfoque principal son las formas de identidad dentro de una comunidad determinada, así como el tipo de relaciones que resultan entre las personas

que forman parte o se identifican y quienes habitan en el mismo espacio, la necesidad de poder identificar el recorrido histórico adquiere una importancia significativa, pues nos presenta un primer panorama de las características que van moldeando las formas de relación a su interior, considerando como una de las generadas entre las personas y el espacio que habitan, pero también a los acontecimientos históricos que se van dando, pues es gracias a ellos que un lugar crea nuevas formas de adaptación y estructuración de la identidad y las relaciones, ejemplo de ellos son los movimientos de resistencia entre pueblos, estos generan que las personas modifiquen sus comportamientos en favor de una causa o una forma de pensamiento que se intentan preservar, donde el territorio servirá como un recordatorio físico.

Respecto a esto último, podemos decir que no solo se trata de la historia del lugar, puesto que ahora está presente otro factor, es decir, las características geográficas, que también determinan las formas de relación, donde respecto al tipo de terreno con el que se cuenta, se desarrollaban determinado tipo de actividades de subsistencia, como el caso de quienes habitan las zonas más cercanas al lago, con una especialización en la pesca y la venta de los productos derivados, posteriormente se establecen formas de comercio e intercambio entre quienes ahí viven y también con otros lugares de la república, permitiendo ahora que se proliferen relaciones económicas y sociales con otro tipo de comunidades, resultante en la aparición de nuevas necesidades como la construcción de caminos que los comuniquen y formas de transporte que faciliten su comercio.

Rescatar estas dos características que forman parte de la comunidad nos sirven como una manera en la que nosotros como investigadores podemos acceder a su pasado, brindándonos un panorama más amplio y una mayor comprensión de las características con las que en la actualidad se organiza dicho territorio, adquiriendo mayor sentido en sus comportamientos, acciones y costumbres, con la constante de tener presente que, a pesar de formar parte de la narrativa del lugar, solo brindan un pequeño bosquejo, mas no el panorama en su totalidad, dado que son rastro del pasado con prevalencia en el presente pero que se encuentra sujetos a cambios con el paso del tiempo y la modernización, por lo que identificar las narrativas de las formas de socialización más actuales nos ayude a entender aún mejor como es que funcionan este tipo de relaciones,

en especial el caso de Juchitán, cuyas determinantes han permitido no solo la creación sino también la prevalencia de la identidad *Muxe* a su interior, teniendo conocimiento de otras formas de expresión parecidas en diferentes lugares pero que no han adquirido una importancia y una relevancia como la que se formó en esta zona del estado de Oaxaca.

Como ya se ha mencionado, las características geográficas de Juchitán han favorecido su crecimiento poblacional y mejorado el tipo de relaciones que se han generado con otros lugares, que permite el paso de ser considerada una comunidad con características predominantemente rurales a una con servicios y rasgos de una comunidad urbana, cuya economía cambia de estar principalmente basada en la agricultura y la ganadería, a una en donde los servicios y el comercio los han sustituido, puesto que las vías de comunicación por las cuales se genera la compra y venta de productos permitió que se ingresen a su interior en mayor cantidad, abasteciendo al mercado, de donde son redistribuidos por toda la región.

La figura del mercado tiene una relevancia significativa en la localidad, al convertirse en la forma principal de subsistencia de las personas se convierte en un espacio central para las relaciones económicas y sociales, pues como se planteó, anteriormente eran la ganadería y la agricultura las principales formas de trabajo, actividades que estaban acopadas por el sector masculino, con la idea del padre de familia proveedor de los ingresos económicos y la protección del hogar, actividad que se transformó, convirtiendo en el centro de la actividad económica al sector femenino zapoteca, como hace mención la antropóloga Marinella Miano en el trabajo antes mencionado, *“el primer impacto lo ofrecen las mujeres en los puestos de flores”*(Miano Boruso, Marinella, 2002), donde el palacio municipal y el mercado se encuentran en un mismo lugar, a diferencia de otros lugares del país, en donde a pesar de encontrarse uno cerca del otro, es fácil diferenciar a la zona ocupada por el mercado y la edificación que es utilizada como recinto de la municipalidad, dejando en evidencia la importancia del trabajo realizado mediante el comercio, convirtiéndose no solo en una prioridad para las familias, sino en una forma de poderío para las mujeres, ya que ellas son las encargadas de los puestos, con una presencia significativa, a diferencia de los hombres, pues son pocos los que se dedican a

trabajar en este lugar, por lo que ellas brindan un servicio que permite a personas de la localidad adquirir una variedad de productos bastante amplia y a precios bajos.

Esto ha generado que se cree una noción de la mujer zapoteca en la que se dicta una habilidad nata para el comercio, pues si en otras formas de pensamiento, la mujer es la encargada del hogar, aquí es ella quien se debe dedicar a la labor dentro del espacio del mercado, entendiéndolo como el lugar físico donde se expresa en una primera instancia lo público pero también como una actividad laboral, mencionar este punto adquiere relevancia cuando se comprende que, al convertirse el comercio dentro de un mercado en la forma principal de actividad económica dentro de la zona, que está bajo el mando del sector femenino del lugar, son ellas las que se convierten en la principal fuente de ingresos para la familia zapoteca, sin embargo, a diferencia de la situación que se da en otros lugares del país, en donde la persona encargada de proveer dicho ingreso también se convierte en la cabeza del hogar, en Juchitán los hombres son los encargados de decidir y mandar dentro del hogar, situación que proporciona una perspectiva de las formas de relación generadas entre ellos, tratándose de una forma de convivencia que es aceptada por todas las personas quienes viven en matrimonio.

A pesar de ello tienen puntos muy favorecedores, pues gracias a que ellas son las encargadas de la actividad laboral, cuentan con una autonomía económica y social muy clara frente a los hombres, consiguen relevancia en la comunidad, pues se encargan no solo del hogar y del cuidado y educación de los hijos, también están a cargo del financiamiento de ritual festivo, esto es, ellas se posicionan al frente del sistema de socialización comunitario, que se representa con las fiestas y rituales, lo que permite en la mayoría de los casos las “mayordomías”, el equivalente a un patrocinio, considerando que el ritual festivo está presente en todas las actividades que se realizan, con celebraciones que van desde una boda, nacimientos, bautizos y defunciones, como fiestas religiosas, todos con un enfoque principal hacia la celebración o la conmemoración, con espacios exclusivos para ello.

La forma en la que se desempeñan estas mujeres muestra un panorama muy diferente del que se podría esperar de quien habita zonas como esta, pues estamos acostumbrados a que se les represente como aquella que está sujeta a la palabra de la

pareja, con una actitud sumisa, siempre vistiendo su rebozo, sus huaraches y teniendo en brazos la mayoría de las veces a un pequeño, asumiendo una posición de inferioridad ante los demás, sobre todos con los hombres, pues el cumplir con el cuidado del hogar pasa a significar su única forma de vivir, sin validar formas de trabajo externas, pero estas representaciones están muy alejadas de la mujer istmeña, acaparadoras del espacio físico y social, quienes visten de manera opulenta y orgullosa sus vestidos, con una actitud segura y confiada, sin rasgos de vergüenza en su físico y su pensamiento, de ahí que sean un pilar de apoyo para los hijos y el esposo, quienes no se sienten amenazados o menospreciados, sintiéndose orgullosos de sus paisanas.

Por su parte, los hombres también realizan trabajos que brinden un ingreso para sus familias, con una diferencia significativa respecto al trabajo femenino, pues ellos forman parte de un sector de trabajo en el cual perciben un pago basado en los salarios, esto porque están integrados a trabajos considerados formales, por otro lado la mayoría de las mujeres integran el sector informal de trabajo, de ahí que su principal actividad sea el comercio en los mercados, pues no pueden acceder a otros trabajos en calidad de formal en su comunidad, se deja ver el tipo de relaciones que se dan, con diferenciaciones marcadas entre ellos, que generó costumbres construidas mediante los trabajos manuales, pues también se terminan por especializar en la elaboración de prendas tejidas, joyería artesanal, las labores de cuidado y atención para los adultos mayores, actividades en las cuales también se ven inmersos los *Muxe*.

Otra de las cualidades que son propias de las personas zapotecas es su capacidad y creatividad para las artes, que también forma parte primordial en las maneras de socialización, dado que estas *“desempeñan un papel extremadamente importante en sus vidas”* esto porque *“cultivan su lengua con una intensidad inusual”*(Miano Boruso, Marinella, 2002), todo mediante la creación de escritura de poesía o la creación de canciones, ambas con variaciones en la lengua que se utiliza, primero con una narración en zapoteco y posteriormente una traducción al castellano, donde en su mayoría son los hombres quienes realizan la escritura, muchos con una escasa formación escolar, algunos ni siquiera hablantes del castellano, pero siempre considerados artistas, al igual que la comunidad *Muxe* que se dedica a la elaboración del papel artesanal, los pintores

de mantas, muralistas y compositores, todos ellos quienes cumplen un papel en la comunidad, formando parte de festejos y fiestas, pero además manteniendo viva su cultura y su lengua, transmitiendo mediante estas artes conocimientos ancestrales de generación en generación.

Gran parte de este trabajo realizado por los artistas tiene que ver con un rasgo ya mencionado, la preservación de la lengua, el zapoteco, enriqueciéndolo y conservándolo, dado que la integración de otras formas de comunicación verbal ha generado que muchos de los jóvenes comiencen a hablar en otras lenguas que no son la materna, de ahí que la escritura principal sea la expresada mediante el zapoteco, áreas como lo académico también han participado, realizando actividades y programas que favorezca a la utilización de la lengua madre como la principal forma de expresión en la comunidad, con la presentación de iniciativas en las cuales se brindan becas, buscando incentivar a los más jóvenes a seguir comunicándose mediante su lengua madre, pues existen expresiones y conceptos que solo se pueden entender mediante esta lengua, cuya traducción resulta en su mayoría complicada, pues se da el caso de lo que se considerada como la “intraducibilidad”, esto es, cuando existen palabras u oraciones en un lengua que al tratar de definir mediante otra forma de escritura no es posible plantear una relación directa entre conceptos, ideas o términos que son directamente formas de expresión que solo adquieren sentido mediante la lengua materna.

Por ende, la riqueza de los textos y narraciones están en su mayoría limitados a quienes hablan y entienden esta lengua, pues a pesar de poder realizar su traducción, solo se expresan equivalencias lingüísticas de los mismos, ideas que traten de expresar lo mismo que en el texto original, que muchas veces terminan por ser cambiadas al no ser posible explicarlas con términos que estén conectados directamente con actividades y costumbres de la comunidad, cuyas vivencias forman parte primordial de su comprensión, por ello, existen autores que realizan trabajos muy arraigados en su pensamiento que brindan un poco del panorama en el cual se desenvuelven las personas dentro del Istmo.

Realizar un acercamiento histórico y geográfico de una comunidad permite entender condición es que han permitido el desarrollo y progreso de su población, mediante la

creación y desarrollo de actividades que favorezcan el ingreso y mantenimiento económico de una familia, sin embargo, en un lugar como lo es la zona del Istmo de Tehuantepec, este tipo de actividades mantienen formas de relación entre las personas que las moldean y transforman, cambiando incluso su interacción, construyendo una perspectiva muy diferente del tipo de actividades que se pueden realizar en relación al género de una persona, donde son ellas las que realizan la mayor parte del trabajo con el cual se mantiene el hogar, además de encararse de la educación de los hijos, pero son ellos los que tienen una mayor oportunidad de ingresar al área laboral de carácter forma, en el cual perciben un salario fijo, por el contrario la mujeres esta sujetas a los días y el tiempo que trabajen.

Estas relaciones dependen además de la forma en cómo se desarrollan, esto porque muchas de las personas han venido sustituyendo el zapoteco por el castellano, por lo que conocedores y artistas han intentado mantener a la lengua y la cultura presentes en todos y cada uno de los ámbitos de la vida cotidiana, como la creación de cantos escritos exclusivamente en su lengua materna o murales en los que se plasman características del territorio o de la sociedad, además de textiles que forman parte sus costumbres, estos últimos son otro de los puntos más importantes para comprender la facilidad de la comunidad para el acceso de sectores de la comunidad colocados en situaciones marginales respecto a otras zonas de nuestro país, como lo es la comunidad homosexual del Istmo, cuyo rezago económico deriva de las actividades que se les han atribuido.

1.2 El ritual festivo.

La riqueza de una ciudad como Juchitán está en parte relacionada con sus características naturales, encargadas de determinar y marcar el rumbo de la actividad económica, que a su vez será una forma precisa de conformación de la identidad de género, considerando que el tipo de actividad que se realice está directamente asociada con el género de la persona, los hombres en su mayoría estarán a cargo de la agricultura y actividades que requieren más de la fuerza física, mientras que las mujeres realizan trabajos como el bordado de prendas o la venta en el mercado del pueblo, que paradójicamente también es la principal fuente de ingresos para muchas de ellas y de sus familias, convirtiendo a la zona del mercado en la más amplia e importante,

convirtiéndose en un espacio en donde se ejecutan las relaciones interpersonales entre sus habitantes, sin embargo no representa la única manera de hacerlo, puesto que existe otro tipo de actividad que forma parte de su cotidianidad, donde además de relacionarse se ven reflejadas de manera más amplia y en otro tipo de entorno las actividades que terminan por ser parte indispensable de la comunidad, algo a lo que estamos familiarizados la mayoría de nosotros pero que usualmente no ocupa nuestra mayor atención, el momento de la “fiesta”, indispensable durante todo el año, incorporando al análisis otro tipo de características como la incorporación de la cultura istmeña en las tradiciones.

En estas se ven reflejadas condiciones como el nivel económico de las personas, el papel que juegan las mujeres dentro de la organización y aportación económica para la realización de los festejos, pero además el rol social que se les proporciona a las personas *Muxes*, teniendo en consideración que, más adelante en el desarrollo del proyecto, las condiciones sociales mediante las cuales se les percibe e identifica se ve mayormente expresada en las actividades festivas, en las que propios y desconocidos forman parte, independientemente al tipo de festejo del que se trate, como fiestas consideradas exclusivas del núcleo familiar o las que atañen al rito festivo de las creencias religiosas, como lo son fiestas patronales del santo o lo que conocemos como las “Velas”, nombramiento que va más allá de la fiesta que pertenece a la comunidad homosexual de Juchitán y Tehuantepec principalmente.

Hablar de las tradiciones puede hacerse desde diferentes perspectivas, considerándola como acciones o creencias que han prevalecido durante un largo tiempo, dado que son transmitidas de generación en generación, crear material mediante el cual se pueden establecer acuerdos y formas de acción de manera homogénea, que a su vez y con el desarrollo del entorno social, terminan por convertirse en costumbres que formaran parte de la vida cotidiana de las personas (RAE, 2022), al ser ejecutadas por los habitantes, generaran formas de relacionarse que reflejen su existencia, al ser aceptadas y comprendidas, a excepción de quienes no pertenezcan a la comunidad, en cuyo caso podrían existir prácticas que necesitan explicaciones gráficas, permitiendo brindar un

panorama más completo de las situaciones, que facilita su análisis y una total comprensión.

En el caso de Juchitán, la aplicación de este fenómeno se expresa en mayor medida gracias a las actividades que realizan durante gran parte del año, reflejándose en todo aquello que se desarrolla entre las personas, teniendo una consideración más allá de la parte lingüística o descriptiva, puesto que formará parte de la cotidianidad de las personas, que presenta una relación muy interesante entre el trabajo y los tiempos de celebración o festejo, el primero se encargara de apoyar al mantenimiento y sustento de la familia, además estará encaminada a facilitar y mejorar las condiciones mediante las cuales se desarrollan las fiestas, las conmemoraciones religiosas o la celebración de sucesos importantes, sin marcar una diferenciación tan marcada como a la que usualmente estamos acostumbrados, donde la fiesta debe estar apartada de la cotidianidad y los momentos laborales, considerándolo un momento en que específicamente se puede descansar y disfrutar, una forma de pensamiento que no es compartido por los istmeños, cuya consideración está enfocada en una mayor oportunidad de libertad, con un consumo de alimentos en mayor cantidad, pero sobre todo de bebidas alcohólicas, donde la organización será un reflejo de la participación comunitaria y de la estratificación de la comunidad, con roles sociales divididos por medio de la identidad.

Con antelación en este documento se hablaba de los tipos de trabajo que se realizan en relación a las perspectivas de género que se tienen en la zona, puesto que lugares como el mercado y la casa están directamente relacionadas con el papel de la mujer, considerándola incluso como una característica más de su personalidad, mientras que los hombres están enfocados en la agricultura, actividades que impliquen mano de obra fuerte y resistente, consideraciones principales para el sector masculino, por lo que se marca una separación entre ambos, sin embargo, al ser trabajo basado en la venta una de las principales actividades para el ingreso, le permite a estas mujeres una mayor libertad económica sobre sus parejas sentimentales, pero esto también conlleva responsabilidades, principalmente con la comunidad, dado que el realizar una fiesta implica que la misma sea para todo el mundo, en donde se verán reflejadas condiciones

como el estatus económico de las personas y la calidad de fiesta que brinden, lo que implica que las mujeres, quienes perciben un mayor ingreso, estarán al mando de su organización y planeación, además de las personas Muxe a quienes se les contrate para las áreas enfocadas en lo artístico, como el momento de arreglo, ya sea de la apariencia física de las y los organizadores, como el del lugar utilizado para la fiesta.

Esta comunidad Oaxaqueña tiene como motor principal a la fiesta, que sirve de alguna manera como la forma de saber quiénes cuentan con un buen estatus económico, pero sobre todo también favorece a la estandarización de festividades, estas pueden ser de diferentes tipos: las fiestas relacionadas con ocasiones especiales, como festejar la boda de alguien, un bautizo, un cumpleaños o algún logro que crean se deba celebrar, pero que se enfocan en el festejo de ocasiones importantes en el desarrollo de una persona, luego están las dirigidas a la comunidad, que tiene un mayor grado de importancia, así como una mayor inversión de tiempo y de dinero, con una planeación más prolongada y organizada, dado que su principal característica radica en ejecutar la fiesta en nombre de algún santo o figura religiosa del pueblo, que llevan el nombre o identificación de “Vela”, categoría en la que pueden entrar celebraciones como la Navidad o el Día de muertos, entendiendo que, en relación a los valores y las características de sus tradiciones y con base en la forma típica de festejo, cuando se lleven a cabo no debe faltar la música y baile, además de la comida y la cerveza, sobre todo esta última.

La descripción usualmente que más utilizan para identificarlas es la de “pachanga” (palabra que utilizan para denominar a la fiesta o las reuniones en las que se involucren todos), con aportaciones económicas considerables, además de la participación colectiva de todos en la organización y planeación del gran acontecimiento, los encargados de la fiesta, los familiares, los compadres y comadres, incluso los amigos que fueron invitados participan, puesto que desde su organización van conviviendo y relacionándose con personas que comparten vínculos fuera de lo familiar, como los sociales, pero principalmente económicos, manteniendo presente las consideraciones comunitarias que se tiene sobre la vida en este lugar, todos aportan algo para que así la celebración sea de todos, cuya participación se dará, ya sea por sus posibilidades o los lazos que mantengan, las mujeres se encargan de la comida, rebanando y cocinando lo necesario,

algunas otras prestan los utensilios para la preparación y otras sirven la comida para los que también ayudan, por su parte, los hombres se encargan de matar al animal que se utiliza en la comida antes y durante la fiesta, se encargan de los trabajos pesados como el acarreo de los productos, algunos tratan de conseguir buenos precios para los anfitriones, otros también participan de servir la comida, incluso los más chicos el hogar, es decir los niños, también participan, encargándose de los mandados, de limpiar y arreglar o cuidando a sus hermanos más pequeños mientras que sus padres apoyan en todo lo demás.

Pese a todos los y las participantes, quien está realmente al frente de todo es una mujer, encargada del manejo del dinero y la organización en general, se trata de la anfitriona del evento o con un papel igual de importante, la mayordoma, pero esto no quiere decir que propiamente es suyo, dado que esta puede ser quien está realizando el apoyo económico (Miano Boruso, Marinella, 2002), de manera que, en ambos casos, deberán distribuir las tareas, tanto colectivas como individuales, entre todos, decisiones como la cantidad de comida o el número de cervezas, las personas a cargo de cocinar, el tipo de armonización del evento se tendrá, ya sea con un grupo de cumbia o banda, el área técnica, etcétera.

Hablar de la organización de una “pachanga” sirve para identificar varios de los puntos que ya se han tratado, dado que la organizaron de este tipo de eventos implica un gasto muy significativo, por lo que los primeros en participar serán quienes cuentan con una mayor fuente de ingresos, sin embargo las personas de estratos sociales más bajos también se sienten con la obligación de ayudar, siguiendo con la costumbre, además, como son las mujeres quienes suelen ser las primeras en participar, no es de extrañarse que sea una de ellas la cabeza de la organización, considerándola apta para ello, sumado a la idea de ser la principal organizadora y planeadora dentro del hogar, los hombres también forman parte, pero encargándose de labores en las que se debe utilizar una mayor cantidad de fuerza, pues ellas generan estas redes de sociabilidad y de integración comunitaria, que actúan como las defensoras de la costumbre, así como de la ética y la moral, al concluir que en su mayoría son mujeres de una edad más avanzada, a pesar de que cualquiera adulto mayor podría ejecutarlo, es este sector quien

ya no tiene obligaciones de crianza, permitiéndoles una mayor independencia y un mayor grado de representación y de jerarquía.

La importancia de que sean ellas quienes están a cargo no solo radica en la cuestión económica de la fiesta, considerando que, tratándose de fieles creyentes de la cuestión moral y ética, se encargan de la transmisión de tradiciones, como la utilización de su lengua materna, el zapoteco, característica ya mencionada en el primer apartado de este capítulo, medio por el cual se comparte una forma muy específica de concebir la vida y de maneras del pensamiento, que a su vez se relaciona con el carácter cultural, en ellas se encuentra depositado el principal rasgo de identidad comunitario relacionado en la vestimenta, con los grandes trajes típicos, con una forma de elaboración y bordado característico de su comunidad, plasmando en ellos flores con trazos tan únicos entre sí como llamativos, realizados sobre tela de color negro generando un contraste mayor, cuyo trabajo esta principalmente a cargo de las mujeres, participando también las personas Muxe, convirtiéndose en una forma de expresión cultural y un medio representativo de la comunidad.(Castañeda María J., 2016)

“Los istmeños sostienen que en Juchitán la vida de sus habitantes gira en torno a la fiesta, ya que la preparación, organización y participación en el sistema de fiestas religiosas o civiles ocupa mucho tiempo de la vida diaria.” (Miano Boruso, Marinella, 2002). Importante mencionar que el carácter festivo siempre estará presente, puesto que permite la recreaciones de patrones de conducta y socialización ya establecidos, gracias a ello se facilita el análisis de las formas de expresión del genero mediante las actividades que se reparten en relación al tipo de fiesta, pudiendo ser una fiesta privada, dirigida para la familia y amigos más cercanos, o pública, con la finalidad de ser ofrecida para todos, que sería el caso de las “velas”, festividades con un número mayor de participantes, con una duración en su mayoría de tres a cinco días, pero con fechas bien establecidas a lo largo del año, a diferencia de las fiestas privadas que pueden ser más frecuentes y con una duración menor.

La ubicación a elegir para llevar a cabo el evento dependía de las personas que estuviesen a cargo de la organización, en el caso de las fiestas de todo el pueblo normalmente se llevaban a cabo en la calle, en el patio de alguien que prestara el lugar,

de manera que permitiera el acceso a todos, mientras que las fiestas privadas se organizaban en espacios más privados, permitiendo el acceso solo a quienes fueran invitados. La celebración es de carácter público, pudiéndose ubicar tanto al interior del patio de una casa como fuera de ella, incluso en el centro de la ciudad, pues el realizar una fiesta en la calle es considerado como la “fiesta grande”, que permite una mayor integración de todos, participan desde los invitados más cercanos hasta los invitados de los invitados, vecinos, amigos, incluso personas que deseen ayudar, dado que la “pachanga” podrá contar con el grupo musical, una carpa que delimite el espacio y sirva como protección del clima, comida y cerveza en abundancia, con singular énfasis en el acomodo de las sillas, pues son colocadas de forma que permitan a todos bailar al centro del lugar.

Reiterar el papel de la fiesta en la comunidad como medio de integración e interacción social entre familiares y amigos nos concede una visión más amplia de las formas de relación entre géneros o identidades, pues hasta el lugar donde deciden sentarse refleja formas de interacción: las mujeres se encuentran sentadas lo más cerca posible de la pista de baile, mientras que los hombres están más alejados, colocándose más cerca de las neveras o el lugar en donde se tenga colocada la cerveza, por su parte, las personas *Muxe* se colocan en relación a su vestimenta, quienes utilizan los trajes típicos de la mujer o vestidos se colocan en el mismo lugar que ellas, mientras quienes vistan de forma más relacionada con los hombres, colocándolos junto con ellos, logrado sí que se creen miradas de coqueteo de las vestidas hacia ellos, con lo que una fiesta no solo sirve como una forma de diversión para ellos, también como la reiteración de los lazos de solidaridad.

El papel de la fiesta tiene muchas formas de verse y reflejarse al designar diferentes maneras de apoyo entre ellos, en ocasiones de enemistad, pero finalmente relaciones entre los individuos, considerada punto central de su comunidad, de no existir, se perdería un punto focal de las costumbres y de las tradiciones, la primera de estas reflejada en la manera de organizar todo, de manera que ya es algo que está establecido entre ellos, mientras que la tradición se ve expresada en las fechas y los tipos de fiesta a realizar, con un calendario en el que se encuentran marcadas las ocasiones en las que

realizaran las fiestas de las que podrán participar , además, antes, durante y después de la fiesta ya están establecidas las maneras en como cada una podrá apoyar, teniendo en consideración desde los más chicos hasta a quienes se les tiene un mayor respeto, los adultos mayores, sobre estas consideraciones también es necesario hablar de quienes son la parte central de la fiesta, dado que no solo cuentan con una que está dirigida por ellas, estando presente en cada una de las fiestas que se pueden llegar a desarrollar en la comunidad, de manera que cumplen papeles y roles que se les asignan, sin dejar de considerar a los *Muxes* como los más aptos para la decoración de algún espacio, con dotes artísticos que van más allá de los que podrían poseer una mujer.

2. La identidad Muxe y el género.

Las características históricas y geográficas de una comunidad forman parte del desarrollo común de quienes ahí habitan, dada la relación que estos tengan con los medios de producción y obtención de materia prima y materiales que permitan cubrir las necesidades más básicas, en el caso de la zona de Istmo de Tehuantepec, con una distribución de entidades que basan sus actividades en relación al tipo de medios naturales que tengan a su alcance, como la pesca o la agricultura, mismas que, con el paso del tiempo y el crecimiento poblacional, se verán inmersas en nuevas formas de desarrollo, con la aparición de medios que faciliten los intercambios entre las comunidades, creando caminos y medios de producción, así cada comunidad podrá acceder a otro tipo de actividades y servicios reflejándose en cambios de las formas de relación entre ellos, en este caso nuestro ejemplo son las ciudades de Juchitán y Tehuantepec.

Las formas de interacción son parte central del trabajo a desarrollar, pues en comunidades como estas existen algunas condicionantes que están muy interrelacionadas entre sí, como lo es la figura o zona del “mercado”, cuyo papel está dividido en dos partes, la primera y más evidente es la venta de productos que permitan un ingreso económico para las familias, pero existe otro que no es del todo evidente pero que también debemos considerar, las interacciones generadas en su interior, no solo el tipo social, donde sirve como un lugar para platicar y compartir cuestiones de la vida cotidiana de las personas, además de esto también se puede identificar una forma de interacción que se basa en los roles de género asignados a su interior, dado que son las mujeres quienes controlan y organizan, el sitio del mercado pertenece a las mujeres, pues ellas son quienes “tiene una habilidad nata para el comercio”, mientras que los hombres están condicionados a trabajos que requieren lo que podríamos considerar una “mayor fuerza física”, de igual forma una características que se les asigna por el hecho de ser varones.

Esta misma cuestión está presente en otra de las formas de interacción más relevantes de esta comunidad, la fiesta, desde el momento de la organización son repartidas las actividades y quehaceres en relación al tipo de oportunidades o nivel económica de las

personas, que deja ver un carácter de estratificación de la comunidad, donde quienes cuentan con un mayor poder adquisitivo son quienes, además de tener la prioridad, tiene una mayor aportación, sin embargo, aquellos con un nivel social más bajo también participan, en suma también se genera una división de las formas de participación basándose en la identidad, las mujeres se encargan de cocinar, preparar todos los utensilios para la comida, dar de comer a todos los que participan de la organización, por su parte, los varones compran y llevan lo necesario para la comida, instalan y colocan el mobiliario para la fiesta, así como la lona o carpa en el caso de ser en la calle, hasta los más pequeños de la comunidad participan en actividades como limpiar el lugar, ayudar con mandados de poca dificultad o cuidando a humanos más pequeños en el caso de quienes tengan.

Al interior de la comunidad, la participación en las actividades laborales y en la fiesta del pueblo es asumida por todos los habitantes, de diferentes maneras y con el objetivo de cubrir todos los requerimientos necesarios, sin embargo, a lo largo del análisis realizado en el primer apartado, existe la presencia de otro sector de la comunidad que en este caso específico tiene gran relevancia, pues están a cargo de muchas actividades consideradas no solo aptas para ellos, sino que incluso son considerados los únicos capaces de desempeñarlas de manera adecuada y como se espera, puesto que al igual que en toda la división social de actividades y características, también son consideradas parte de su naturaleza, se cree que la comunidad *Muxe* nace con dotes artísticos mejores y más refinados, en comparación con la mujer, de manera que asumen la responsabilidad, en lo laboral, de realizar la mayoría de los productos artesanales, como joyería y ropa, en la fiesta, su papel esta dado en tono al carácter de la misma, tratándose de una fiesta más privada, se encargan de vestir y maquillar a las mujeres, eligen la ropa que consideren apta para la ocasión, de manera general estarán a cargo del arreglo de mesas, decoración del lugar donde se realiza la fiesta, entre otras.

La identidad *Muxe* es emblemática del Istmo de Tehuantepec, pues es ahí en donde nace y se comprende, puesto que la sociedad zapoteca no solo se basa en una visión dicotómica de la identidad, con una apertura y aceptación basta significativa con las personas homosexuales, desempeñan papeles de importancia significativa para la

comunidad, con presencia en distintos ámbitos y actividades al participar de entornos sociales y religiosos como cualquiera de las otras dos formas de identidad, a diferencia de otras zonas del país, por lo que es motivo de debate de muchas maneras, cuyos enfoques de análisis y formas de descripción le han asignado el nombramiento de “tercer género” en nuestro país, pensándolo desde una perspectiva euro centrista de la definición y categorización del género, lo que plantea la existencia de solo dos formas de expresión del género, por ende, necesitaría en primera instancia definir qué es lo *Muxe* en palabras de quien lo vive y de quienes forman parte del entorno de estas personas.

La palabra “*Muxe*” nace de la adaptación al zapoteco de la palabra “mujer”, considerando que en el zapoteco del Istmo no existe la manera de darle algún sonido fuerte a la letra “j”, sustituyéndola por la “x” (Miano Boruso, Marinella, 2002), una persona que se identifica como *Muxe* es aquella cuya biología por nacimiento es la de un varón, a lo largo de su desarrollo van adquiriendo formas de expresión más relacionadas con la mujer, como la ropa y la atracción por otros varones, cuya existencia es aceptada por los zapotecas, pues también se encargan de actividades que están relacionadas con la conservación y transmisión de la identidad y la cultura, cuya implementación está plasmada en la ropa que bordan y visten, en los trabajos manuales como las artesanías, con su cuerpo, a través de la danza y las expresiones artísticas, pero también al estar a cargo de labores como el cuidado, ya sea de un adulto mayor o de miembros de la familia más pequeños, sin embargo, su rasgo más característico, de acuerdo con diferentes medios, es el respeto y la relación que se genera con la figura materna, donde la mujer zapoteca es tomada como aquella figura a la que aspiran ser, por lo que gran parte de sus comportamientos están basados en sus vivencias con su madre. (Santillán María L., 2019)

Los roles femeninos en el Istmo están relacionados a las actividades dentro de la comunidad, característica mencionada en repetidas ocasiones en el desarrollo de la investigación, pero es en el vínculo con las personas *Muxe* que adquiere un significado diferente, convirtiéndose en la representación física y visual de lo que significa para ellos una mujer zapoteca, por lo que no es de extrañarse que la comunidad homosexual adopte comportamientos expresados tanto en las fiestas como en la vida cotidiana, como

la forma de vestir, con la utilización de los trajes típicos bordaos, el maquillaje y los peinados, formando parte de la preparación de los alimentos y de la venta en el mercado, incluso a están a cargo de las labores propias de un hogar, como la limpieza y el cuidado de otras personas, tanto adultos mayores como los niños más pequeños, se les puede llegar a considerar los únicos acompañantes de la figura materna llegada la tercera edad, pues es bien sabido que la mayoría no logra casarse ni generar una familia propia.

Durante la recuperación de documentos y archivos que hablan sobre el tema, de forma constante se hacía mención a las personas *Muxe* con el término de “tercer género”, como aquella forma de la identidad que se encuentra en medio de la noción de hombre y de mujer, con denominaciones como las de “hombres que visten de mujer”, “personas transexuales de la zona del Istmo”, entre muchas otras que tratan de darle una definición clara al tema, pues resulta complicado para quienes no formamos parte de la comunidad, en un principio, comprender que estas personas pertenecen a una comunidad en la cual resulta incluso complicado pensar en su nula existencia, pues la integración y aceptación de los mismos es y siempre ha sido bien recibida por aquellos que forman parte de su entorno, las familias y sobre todos los padres, desde una edad muy temprana en el desarrollo e sus hijos, comienzan a notar comportamientos que consideran no son propios de un varón, a diferencia de otros niños, pero conciben esta diferencia de manera muy diferente a las que se puede observar en otro tipo de localidades, en vez de generar un rechazo a estos comportamientos y tratar de cambiarlos, las madres asumen un rol más protector con ellos, enseñándoles otro tipo de actividades, de manera que ellos aprenden no solo a trabajar el campo, sino que además se les enseña a bordar y cocinar.

Así, el apoyo que reciben los padres es mayor que el que podría recibir de un solo hijo o hija heterosexual, contando con la fuerza y la mano de obra de un cuerpo masculino, pero con la delicadeza y la naturaleza artística usualmente propias de una mujer, participan de actividades que muchas veces ni el padre ni la madre pueden realizar, que resulta ser la labor doméstica, pues al ser ellos quienes van a trabajar el campo y ellas la venta en el mercado, tener un hijo *Muxe* les permite contar con alguien que estará a cargo del cuidado dentro del hogar:

“Es un género que se usa para identificar a las personas que nacen con rasgos biológicos sexuales que son atribuidos a los hombres, pero que comparten una expresión de género similar a la que utilizan las mujeres de la comunidad en la que viven.” (Suarez Jesús N., 2023)

Por ende, a pesar de poderlos encontrar en otras comunidades, no es posible realizar una comparación del nivel de aceptación e importancia que estos tiene dentro del pueblo, dado que, desde la conceptualización adquirida mediante la lengua, la lengua zapoteca no utiliza los pronombres conocidos en el castellano para denominar al género, es decir, no existen el “él” y “ella” en su lengua, de ahí que la palabra *Muxe* resulte de la adaptación al zapoteco de la palabra mujer, así mismo, respecto a su orientación sexual, se cree que esta debe ser la homosexual, considerando en su mayoría así la expresan, pero no existen limitantes para el tipo de atracción que ellos decidan expresar, cuya aceptación dentro de la comunidad es tanta que incluso existen fiestas en las cuales estas más presentes que el resto, cuya celebración, además de tener un carácter religioso, también está enfocada en la celebración a la diversidad del Istmo y la presencia de las personas *Muxes*.

2.1 Comunidad, fiesta y *Muxes*.

La homosexualidad suele ser considerada un aspecto negativo dentro de la mayoría de las sociedades actuales, percibiéndola como una especie de castigo o maldición, por lo que está acompañada de prejuicios e ideas de rechazo hacia quienes se identifican con esta forma de atracción, tachándolos de depravados portadores de enfermedades resultado de las relaciones íntimas con personas de su mismo sexo, una perspectiva con una clara inclinación hacia ideas religiosas o de concepción de la humanidad pensado desde el discurso eurocéntrico, lo que resulta en una separación entre las formas de expresión y las relaciones “normales” que no entran dentro del discurso.

Por tal motivo, hablar sobre una manera de expresión que no forma parte de esta enunciación permite brindar un panorama diferente de lo considerado como normal, específicamente en nuestro país, con la existencia de grupos étnicos que no solo aceptan otras formas de expresar la atracción física y emocional entre seres humanos, sino además que estos mantienen una relación directa con costumbres arraigadas dentro

de su cultura, incorporadas en rituales de la cotidianidad y la normalidad social, siendo la máxima expresión de ello su implementación dentro del calendario de festividades más importantes del Istmo, la “fiesta de la vela”, ocasión en la que todas las personas participan, todos comprenden la importancia y la opulencia que esta fecha requiere.

El término “Vela” está asociado en el pueblo con las fiestas que son llevadas a cabo por todos, específicamente durante el mes de mayo, lo que a su vez con el ciclo del pueblo para la siembra y el inicio de la actividad agrícola. El nombramiento tiene un origen antiguo, proporcionado por las personas que celebraban diferentes rasgos de la comunidad, como la creencia religiosa depositada en algún santo o el tipo de productos que derivan de la actividad agrícola, algunas de ellas se relacionan con la pesca, la producción de algunas frutas como la ciruela o animales considerados sagrados en sus creencias, mitos y leyendas sobre la identidad de los zapotecos o condiciones como el amor, con el festejo en nombre del santo que está encargado de la unificación amorosa entre personas.

“Las fiestas más bonitas son las de mayo, las velas son las más importantes; también las bodas, los bailes son buenos, pero no como las velas” (Miano Boruso, Marinella, 2002), consideradas las fiestas de mayor importancia para la comunidad, las Velas son de los acontecimientos más esperados por todos en el pueblo, pausando momentáneamente todas las actividades diarias para dedicarle el tiempo y atención necesarias al tener en consideración que su realización suele acaparar de uno a cuatro días, comenzando con la persona que será la encargada de la fiesta o en determinado caso quien asume la mayordomía, misma que decidirá el lugar, las personas que participarán y en qué actividades estarán, que servirán para las comidas, la primera ofrecida para quienes participan durante la planeación de la fiesta y la segunda durante la Vela, además de actividades como el decorado del lugar, los grupos o conjuntos que estarán tocando durante la fiesta, entre otras cosas.

Generalmente a las Velas asisten personas de diferentes posiciones económicas y sociales incorporándose por igual que todos en la fiesta, dada su importancia, suelen solicitar a quienes asisten vestir de forma elegante, de manera que la mayoría suelen utilizar los trajes típicos: las mujeres utilizan enagua de holán, huipil, tacones, joyería de

oro y peinados de trenzas o flores, por su parte, los hombres visten con pantalón negro de vestir, guayabera y zapatos (Amaro Daniela, 2023), vestimenta que es considerada por el pueblo zapoteco como una forma elegante de llevar consigo su cultura, con prendas bordadas a mano por las mujeres o los *Muxe*, plasmando en los bordados de las telas costumbres emblemáticas, ambos portándolos con orgullo y elegancia, tratándose de la primera de las vela dedicadas a un santo, por lo que no están enteramente dirigida a la comunidad homosexual, pero su apoyo es vital para el evento, participando del momento en que se “pasa” la mayordomía de la fiesta, esto quiere decir que, quien ese año se encargue de su patrocinio, pasará la responsabilidad a otras personas o persona, para que el año siguiente estará comprometido a realizar la misma aportación para la fiesta, al día siguiente se oficiará la santa misa en honor al santo de la celebración, posteriormente se llevara a cabo otra fiesta más modesta e íntima, ofrecida para los familiares de los mayordomos, la “Lavada de olla” (Miano Boruso, Marinella, 2002), continuando con la fiesta del día anterior, comiendo del recalentado e ingiriendo bebidas alcohólicas y en algunos casos acompañados de música en vivo, pero con la convicción de continuar con la fiesta.

Posterior a estas fiestas, con respecto a las tradiciones, en el mes de noviembre suceden dos momentos relevantes para los pobladores del Istmo, el primero, a inicios de noviembre, con la celebración del Día de muertos, el segundo a finales de este mismo mes con la celebración de la “Vela de las auténticas buscadoras de peligro”, la fiesta más importante no solo de los *Muxes*, sino del pueblo entero y sus alrededores, pues en ella la fiesta si está enfocada en la celebración a la identidad de una comunidad emblemática en la zona, por lo que sus preparativos suelen ser mucho más grandes y opulento en comparación a las otras fiestas, desde meses antes los participantes preparan las festividades acostumbradas, lo primero es saber que esta fiesta suele coronar a una reina y a un rey, quienes con el apoyo de los mayordomos se encargaran de la organización en la que se realizará la construcción de un carro alegórico para participar en un recorrido por toda la ciudad, además de todo lo requerido en una fiesta, al igual que las anteriores, con la diferencia de que esta es protagonizada por la comunidad. La fiesta se desarrolla durante la noche, personas de todas las edades y sectores asisten, la mayoría viste el traje típico de gala, en específico las mujeres y los *Muxes* de edad más

avanzada, mientras que el sector más joven de la comunidad, además de la ropa tradicional, asisten con trajes de gala decorados con lentejuela y brillo, buscando llamar la atención de propios y desconocidos, del sector masculino, con coqueteos y miradas que buscan seducir, entre ellas mismas, para causar envidias y miradas de respeto por llevar consigo ropa tan fina y llamativa.

En el festejo se realiza la coronación de la reina y rey *Muxe*, seleccionados por los que pertenecen a la organización, convirtiéndoles en los anfitriones para el siguiente año, acción que es realizada por quienes durante el año anterior y en ese momento aún conserven los papeles de reyes *Muxe*, para ello se realiza una especie de ritual en el que los reyes salientes desfilan al compás de la música a manera de despedido, cerrando el ciclo de un año coronados, para posteriormente coronar a los nuevos rey y reina, los nuevos coronados también realizan un desfile para su bienvenida, puesto que ahora serán los encargados de la fiesta para el año siguiente, además de seleccionar a los nuevos mayordomos.

La figura del mercado y la actividad festiva dentro del Istmo mucho tiene que ver en las formas de organización y planeación desarrolladas durante todo el año, pues ambos tienen un factor social mediante el cual se expresan y generan vínculos entre las personas, que solo se pueden entender a través de la vivencia, por lo que tratar de desarrollar estos mismos fuera de la comunidad puede resultar complicado, situación que muchas personas viven una vez que deciden salir a buscar otro tipo de oportunidades, como una mayor oportunidad laboral o continuar con sus estudios a niveles poco accesibles, generé nuevas formas de integración a lugares en los cuales no es conocida su manera de desenvolvimiento social, pero la manera que encuentran para sobrellevarlo es con la manera de expresar una parte de su cultura mediante la organización de fiestas en otros estados de la república, ejemplo de esto es la creación de una fiesta que busca celebrar de forma similar a la “Vela de las auténticas buscadoras de peligro”, el nombre de esta fiesta en particular es la “Vela de auténticas *Muxes* radicadas en la Ciudad de México”, por el estado en donde es celebrada.

La “Vela de auténticas *Muxes* radicadas en la Ciudad de México” es una fiesta que se lleva a cabo entre los meses de junio y julio, específicamente la última edición fue el 1 de

julio del 2023, pensada como una fiesta que recrea los momentos importantes de la celebración de Juchitán, se realiza la coronación, los desfiles de despedida de los reyes, las mayordomas, sin embargo, el alcance de esta fiesta es menor respecto al espacio y el número de personas que asisten, pese a poder contar con un salón de dimensiones suficientes para permitir la entrada a un número significativo de personas, no es comparable con una celebración en la que un pueblo entero, y personas de pueblos aledaños, forman parte de manera activa, a esto se le puede sumar el avance de las nuevas tecnologías y el desarrollo que comienza a llegar a la zona del Istmo, abriéndole las puertas para quienes comienzan a interesarse por la fiesta, tanto dentro como fuera de Oaxaca.

2.2 La comunidad y el género.

El interés que se tiene respecto a la comunidad *Muxe* tiene que ver con las formas de percibir a las identidades de género, basándonos en el trabajo realizado hasta este punto, se puede hablar de una construcción y adaptación del género basada en el papel comunitario que cada una tiene al interior de la comunidad, considerando que incluso los *Muxe* desarrollan actividades y características que les son asignadas respecto al tipo de familia, la actividad económica que realicen e incluso por el hecho de ser lo que son, al igual que las mujeres y los hombres de la localidad, con una separación bastante marcada entre el tipo de actividades que realizan, las áreas de la comunidad en donde es fácilmente reconocible el sector que domina y la manera en cómo estos tres convergen y conviven en la cotidianidad de sus actividades.

Desde el comienzo se ha venido hablando de las dos grandes fuentes de relaciones sociales al interior de una comunidad como lo es la zapoteca en el Istmo de Tehuantepec, el mercado y la fiesta, que organizan y configuran la manera de organización y percepción de las personas, pues en estas son expresados roles que les son asignados a cada género en relación al tipo de actividad en la que se pueden desenvolver. La mujer está al mando de la actividad económica, es decir, es ella la que suele percibir un mayor ingreso respecto a los hombres, cuyo lugar de pertenencia esta, ya sea en el hogar o en el mercado, ambas consideradas parte de las habilidades con las que deberían de haber nacido, como si cualquiera de las dos o incluso ambas fueran una

obligatoriedad para ser considerada una mujer realmente apta, es así que desde una edad muy temprana aprenden del comercio y de la crianza, enseñándoles la importancia de trabajar y de poder mantener a un hogar de forma estable, sin embargo, la figura femenina también engloba muchos otros aspectos, dotándola de una pureza que debe estar intacta hasta el momento del matrimonio, de lo contrario, podrían ser consideradas unas “putas”, una mujer sin valor, alguien incapaz de tener una familia y un lugar dentro de la comunidad, orillándolas a dejar sus comunidades incluso a una edad muy temprana, ellas deben ser tranquilidad, pureza, castidad, protectoras, cumplir con roles de género propios de la mujer zapoteca.

La mujer, llegando a una edad más adulta, es apta para mantener un hogar o un puesto en el mercado, coincidiendo en el nivel de ingresos tan favorecedor para ellas, lo que a su vez conlleva una mayor independencia económica, si requieren dinero no es necesario que le pidan a su esposo. La figura el varón estas más asociada con rasgos más fuertes, dotándole de responsabilidades como la labor agrícola, ellas no pueden acceder a esta actividad a menos que ellos se lo permitan, pues es un área solo para los hombres, tienen el mando del hogar, a pesar de recibir menor dinero que ellas; no pueden entrar tan fácilmente al mercado como vendedores, ya que ellas son quienes tiene el control en esa área, encargándose entonces de la protección del hogar, aunque reciban un menor ingreso económico, una mujer sin esposo no tiene el rasgo de ser válida ante la sociedad, sumado a esto, consideremos que el sector masculino no está colocado en una posición social en la que deban de mantener una castidad como las mujeres, en el momento apto para llevar a cabo su primer relación sexual, se dará inicio a su vida como adulto.

La dualidad expresada entre lo masculino y lo femenino en esta comunidad tiene una relación muy profunda con la matriz social que dicta actividades y comportamientos, maneras en las que cada individuo, en relación a su identidad, debe integrarse, con un mayor peso hacia las mujeres, dotadas e características que prohíben ciertas acciones que podrían terminar en rechazo, sin embargo, los *Muxes*, considerados un “punto medio” entre ambos, tienen tanto libertades como responsabilidades que solo son estas relacionadas con su corporalidad, al llevarlas a cabo son aceptadas por todos. La

identidad sagrada, la dualidad, tener una doble capacidad, la persona *Muxe* es una figura considerada socialmente como aquel que se encuentra justo a mitad de un camino entre ser un hombre y ser una mujer, permitiéndoles ser aceptados e integrados tanto en la organización general de su sociedad, como en el universo cultural, *“en Juchitán la homosexualidad se toma como una gracia y una virtud que proviene de la naturaleza”* (Miano Boruso, Marinella, 2002), es así que desempeñan actividades que son socialmente aceptadas y reconocidas, tanto en el ámbito comunitario como el familiar, formando parte de las actividades económicas y culturales.

Sabemos que a una persona *Muxe* se le dota de rasgos y habilidades principalmente enfocados en lo artístico, con una delicadeza y atención que una mujer no podría desarrollar al mismo nivel, reconociéndolos en actividades como el bordado, las manualidades, el diseño de prendas, el maquillaje, el baile, maneras en las cuales se les considere con un papel aún más importante, la transmisión y conservación de las características culturales de los zapotecos, dado que en ellos ha sido depositada la herencia de toda la comunidad, desenvolviéndose como hombres y como mujeres, por lo que deciden cambiar sus características de uno al otro a su voluntad: pueden trabajar el campo como cualquier hombre, participando de las actividades desde muy chico, al mismo tiempo, su madre les enseña las labores del hogar, la venta y el bordado, del cuidado y la aportación económica a la familia, de esta manera se posibilita el participar en cada una de los ámbitos en los que decidan incorporarse, ya sean masculinos o femeninos, al llegar a una edad más madura, estarán a cargo de cuidar a sus hermanos más jóvenes, a sus abuelos e incluso, como pasa casi siempre, a su figura materna.

Las características positivas atribuidas a un *Muxe* están marcadas un apoyo a la familia y a la comunidad, dotándoles de fuerza física para el trabajo en el campo y con habilidades artísticas mejores al resto, puesto que se les adjudica la posibilidad de continuar con las tradiciones y mantener vigente la cultura zapoteca, por lo que podríamos considerarlos como el sector con los dotes más importantes, característica que está enfocada en otro tipo de actividades y rasgos, al no ser completamente hombres ni completamente mujeres son situados en una posición en la que les puede beneficiar o afectar, dependiendo de la manera de percibirlo. Antes hablamos de la castidad y su relación con

el género, ser mujer implica llegar virgen al matrimonio, ser hombres significa la posibilidad de iniciarse sexualmente a una edad aceptada por todos para dar pase a la etapa adulta del desarrollo masculino, por lo que considerar esta contraposición de perspectiva es que de nueva cuenta aparece la figura del *Muxe*, siendo ellos quienes se encargan de dicha introducción de los jóvenes a la vida adulta, actividad tan normalizada que no resulta extraño para nadie saber que así es concebido, los hombres saben que un muxe les brinda la relación sexual y que, de tener una esposa, no se enojara ni será objeto de burlas, pues consideran que “para eso están”. En las zonas de menor nivel económico es bien sabido que la figura de la cantina ofrece a los hombres dos posibilidades, la primera es la venta de cerveza y la segunda sexo, pues en estos lugares es más frecuente encontrar a esta población, consideran que brindan un “servicio” para ellos, dando como resultado en ocasiones en el rechazo de los padres, más sin consideramos la llegada al pueblo de formas de pensamientos que no forman parte del pensamiento colectivo zapoteco, apareciendo términos como homosexual, vestida, puto, loca.

Considerarse *Muxe* en el Istmo de Tehuantepec implica una serie de responsabilidades y dotes que se asignan desde el momento en que se conciben socialmente, puesto que la comunidad forma parte de la construcción y validación de la identidad a través del tipo de actividades que realicen dentro de la comunidad, con actividades que son consideradas “natas” dependiendo de cómo se considere cada uno, pues la percepción que rige a la sociedad zapoteca está ligada a nociones incluso sagradas, donde una dualidad se encuentra en constante relación y separación mediante un *Muxe*, lo masculino y lo femenino, la pasividad con lo agresivo, el arte con el trabajo en el campo, el cuidado con la protección, la casa con la calle.

2.3 Lo *Muxe* como un papel a desempeñar.

El Istmo de Tehuantepec cuenta con una variedad amplia de formas de relación entre quienes habitan ahí, marcando una diferencia considerable entre ellos al depender del tipo de zona que habiten, que determina el tipo de trabajo que desarrolla, al encontrarse cerca del lago se encargan de la pesca, en zonas de vegetación no tan abundante se darán los trabajos de agricultura, ofreciendo a sus poblaciones maneras

de subsistir a través de los recursos naturales, posteriormente estas mercancías serán llevadas a la zona del mercado, en donde las mujeres brindan un servicio, como su fuera algo con lo que nacen, de manera que el ingreso económico primordial estar a cargo de ellas, sustentan a la familia y apoyando en la participación comunitaria de la organización de las Velas, las fiestas más importantes y grandes de la localidad, de tener la posibilidad podrán apoyar de manera económica o mediante la aportación de utensilios y el apoyo físico, cocinando, limpiando y preparando los alimentos, los hombres también participan activamente de la organización, acarrear los materiales de la fiesta, colocan el inmobiliario, como sillas y mezas, son ellos quienes tienen una mayor representación social, cuentan con privilegios que las mujeres no, pues obtienen precios y calidad en las cosas para la fiesta mejores, agilizando el proceso de planeación.

Durante las fiestas, ellas suelen festejar de manera más discreto, no consumen tanto alcohol por lo que podrían pensar los hombres, por el contrario, ellos beben hasta no poder levantarse por voluntad propia, ellas se sientan lo más cercano al centro de la pista, para poder bailar durante toda la noche, ellos se colocan en los lugares que les faciliten el acceso a la comida y el alcohol, durante todo este proceso los *Muxe* están presentes, participan de la venta en el mercado, apoyan a los varones en el campo, en los preparativos para la fiesta, visten y arreglan a las mujeres, adornan y prepara los bailes para las fiestas, incluso ofrecen su cuerpo para los más jóvenes durante su etapa de iniciación a la vida sexual, para que así las mujeres puedan conservarse “castas” hasta el momento de su matrimonio.

El papel en la comunidad de un *Muxe* es amplio y con diferentes actividades, sin estar sujeto a una sola forma de servicio o aportación para su entorno, pero la más importante es la realizan al interior de su entorno familiar, con una forma de apreciación propia de una familia, encargándose de resolver muchas de las actividades diarias, en la mayoría de los casos por el tipo de trabajo de las mujeres del hogar, madres y hermanas mayores forman parte de las trabajadores del pueblo, entonces es él quien se dedica a cuidar a los hermanos menores y a los ancianos, limpian la casa y la zona del patio, alimentan a las mascotas o animales de criadero

con los que cuentan, además de cocinar para todos en la familia. El trabajo para ellos se considera tan equivalente como el de las mujeres, una habilidad nata, al aportar de formas en la que ellos suelen considerar las únicas maneras, en la manera en las que se les educa, quienes no tiene en su hogar a una persona *Muxe* consideran que de esta manera las zapotecas cuentan con un apoyo en la casa que solo puede verse en criadas o trabajadoras del hogar.

Su participación en la familia también se da mediante lo económico al trabajar de diferentes maneras y en diferentes lugares, todo para recibir un ingreso que aportan a manera de apoyo para sus madres al comprar cosas que sean necesarias, encargarse de los gastos derivados de los hermanos menores y su educación, de salir del pueblo mandan el dinero, todo para no desamparar a su familia, sobre todo cuando son los primogénitos o de los hijos más grandes de la familia, aportación que adquiere otras dimensiones si la persona cuenta con una buena posición económica, proveyendo de las mejores cosas para su familia, en especial para su madre, con textiles de la mejor calidad y joyería de oro, “la tengo como una reina, todo es para ella porque es la única reina de mi corazón” (Miano Boruso, Marinella, 2002). Para estas mujeres entonces, tener a un hijo *Muxe* les brinda seguridad económica y un constante apoyo moral y físico en el hogar, dada la normalidad y frecuencia de las viviendas habitadas solo por la madre, por haber quedado viudas o separadas del esposo por qué decidió irse con alguien más joven, sumado a que los otros hijos suelen casarse e irse, por lo que una persona *Muxe* suele apoyar de forma incondicional a la figura de la madre, dad las grandes relaciones afectivas que se generan, principalmente enfocadas a las mujeres, hermanas, tías o abuelas, caso contrario de los varones, no porque un padre no acepte a un hijo *Muxe*, pero no es algo que celebren.

Pese a la relación tan armoniosa dentro del núcleo familiar y siguiente con el tema de la relación entre las personas *Muxe* y los varones con quienes viven, muchas veces se genera un rechazo directo hacia su forma de expresión, cuando son pequeños muchas veces es la madre quien trata de ocultar o dejar de lado el tema, pero inevitablemente, con el desarrollo de la persona se harán más visibles formas de actuar menos masculinas de lo que espera, con una respuesta de rechazo por parte

del padre de familia o varones de mayor edad, expresándose con actos violentos, golpes e insultos, pues no aceptan la forma de vestir ni hablar de los hijos o hermanos *Muxe* en la calle, habiendo familias en las que incluso el rechazo es tanto que simplemente deciden rechaza a la persona, orillándolos a dejar sus hogares e irse a vivir con familiares o amigos que acepten su manera de expresarse.

Las razones por las cuales se genera dicho rechazo puede se puede asociar con diferentes motivos, primero identifica si lo que resulta molesto es el hecho de tener a alguien *Muxe* en la familia o que decida ser una *Muxe* que viste y actúa como mujer, incluso las dos al mismo tiempo, lo que deriva en una idea negativa de la percepción que se tenga de ellos, otra de las posibilidades y que tiene una relación estrecha con el desarrollo de estas comunidades es la ideología sobre las perspectiva de género, consecuencia de la desinformación. La posibilidad de percibir rechazo por parte de familiares o de los padres tiene que ver, además, con la necesidad de proteger a los hijos, quienes llegan a una edad en la que el deseo sexual se encuentra en su máximo esplendor, aumentando las posibilidades de ser atacados o agredidos por personas ajenas a ellos, incluso por conocidos, como los denominados “compadres”, concibiendo a lo *Muxe* no como algo negativo sino como una posibilidad de ser víctimas de algún tipo de ataque hacia su persona.

Ser *Muxe*, más allá del símbolo y el significado que conlleva dentro de la comunidad, también es un desafío dentro y fuera de los entornos familiar y social, pues son conscientes de las dificultades a las que se pueden enfrentar, considerados personas que se encuentran fuera del esquema dual al que estamos acostumbrados, integrados en la condición de marginación de nuestro país. En Juchitán se ven favorecidos por la aceptación de las personas de su entorno, por lo menos de la mayoría, sin dejar de lado la posibilidad de ser víctimas de agresiones e insultos, con antecedentes en otros estados de quienes fueron atacados, con reportes de personas que perdieron la vida, viéndose en la necesidad de celebrar la “Vela de las intrépidas” en recintos en los que puede controlar el acceso, a diferentes de otras velas que usualmente son festejadas en la calle, lo que se busca es resguardar a los participantes y evitar que los jóvenes del pueblo actúen de forma negativa en su contra, pues el tema generacional respecto

a la manera de percibir a la comunidad *Muxe* puede verse en la forma de ser tratadas por parte de los adultos y señores en relación con los jóvenes, los adultos las respetan, incluso admiran el tema de la fiesta, pero quienes forman parte de las generaciones que se integran a una nueva manera de realidad derivada del desarrollo de la comunidad terminan por ser afectados a nivel del pensamiento, tergiversar y trastocando la percepción de las *Muxes*.

La preocupación generalizada de los padres de *Muxes* está relacionada con un punto ya mencionado, relacionado con la manera de actuar de las *Muxes* con respecto a los hombres principalmente, dada la libertad que creen obtener al momento de llegada cierta edad y con el tema del inicio de la etapa sexual en los jóvenes, pues debemos tener en consideración que también forman parte del ritual de iniciación sexual de los varones, consideran que adquieren una actitud que entre ellas consideran de “putería”, con un desarrollo de la sexualidad que se ve afectado por el consumo de determinadas sustancias como el alcohol, su entorno va modificándose con una mayor violencia; *“ser loca presupone un aprendizaje completo: hay que saber cómo ser mejor hombre y mejor mujer, hay que cumplir con los roles mejor que un heterosexual para tener reconocimiento y estimación social”* (Miano Boruso, Marinella, 2002).

Se debe generar un aprendizaje mediante la interacción con otras *Muxes* con mayor experiencia, pues entre ellas mismas se comparten formas de adaptación a las dificultades que se pueden presentar para estas personas, con comportamientos y acciones que estén dirigidas a aminorar las afectaciones, con la apertura de espacios que sean seguros, como la fiesta de las Velas intrépidas, en el caso de la Ciudad de México, al ser un entorno totalmente diferente al de Oaxaca, con maneras de percibir a las *Muxes* muy diferentes a las que se pueden identificar en sus pueblos, la agrupación de *Muxes* que se encuentran viviendo aquí y que deciden traer parte de sus tradiciones favorece a todas las personas que están familiarizadas con el tema y que no tienen la posibilidad de visitar constantemente su lugar de origen, creando la fiesta de las “La vela de las auténticas *Muxes* radicadas en la Ciudad de México”.

3. Perspectivas del género y la identidad.

En la actualidad se han desarrollado diferentes discusiones en torno a las formas de la identidad de género y su relación con la atracción física y sexual, lo que plantea la posibilidad de un análisis en donde ambos aspectos estén separados entre sí al identificar maneras en las que una persona expresa su identidad de género, identificándose como hombre, mujer o las nuevas formas de expresar una identidad que se podría ubicar en un limbo entre ambos, lo que a su vez implicaría marcar una separación con la orientación sexual y la corporalidad, ambos términos como maneras de expresión y atracción de las personas sin englobarlos en uno solo; una persona puede identificarse como mujer, donde su manera de expresar y actuar están socialmente relacionadas con las de una mujer, sin embargo, no quiere decir que necesariamente debe sentir una atracción por los hombres, considerándose a sí misma como una mujer lesbiana que prefiere mantener una relación amorosa e íntima con otra mujer, mismo caso para alguien identificado como hombre, que se expresa y actúa con forma a modelo masculino socialmente aceptado, que podría esta misma atracción hacia otros varones. Con este planteamiento se nos abre un abanico de posibilidades entre la atracción y la identidad de género, mujeres que actúan y visten como se esperaría en un hombre al sentir atracción por las mujeres o talvez por los hombres, con una equivalencia existente en el género contrario.

La amplitud de estos temas es demasiada, en últimas fechas han adquirido relevancia dada la aparición de nuevas formas de identidad expresadas por las generaciones emergentes, con nuevas posibilidades en la manera de percibir y concebir a las nuevas poblaciones, algo más allá de considerarse hombre o mujer, pero ello implica un papel activo por parte de la sociedad, puesto que en ella expresan la manera de percibirse a sí mismos, sin dejar de contemplar al factor social dentro de las maneras de percepción y concepción físicas o psicológicas de un individuo, particularidad vivida en la zona del Istmo, donde las maneras de socialización y participación giran en torno a las características físicas de las personas, sumándose la identidad de género y la concepción social que les es atribuida, factores como la fiesta y el mercado son los medios de expresión, a su vez, existe dos factores que actúa en las particularidades

del género, el papel de la comunidad y la cultura, pues se moldean y adaptan las formas de identidad a necesidades del entorno sin perder las nociones culturales implantadas, para poder realizar una correcta discusión es necesario plantear una diferencia teórica entre los términos.

El término “sexo” es normalmente utilizado para designar a las diferencias biológicas del ser humano asociados a características físicas y de reproducción, sirve como un parámetro para concebir los términos de hombre y mujer, por otro lado, el género está relacionado con las determinantes sociales atribuidas a una persona y al sexo de la misma, denominándolos como lo femenino y lo masculino (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la violencia contra las mujeres, 2016), con una relación entre ambos que permite diferenciarlos e identificarlos socialmente, pues participan factores como el tiempo y el espacio en los que sean aprehendidos, eso significa que el género plantea lo esperado y aceptado de lo masculino y lo femenino, de las mujeres y de los hombres:

“Sexo se refiere a las características biológicas que identifican a las personas como varones o hembras, mientras género es una construcción social del sexo biológico por la que se prescriben diferentes papeles y responsabilidades. Estas diferenciadas funciones sociales están representadas por los estereotipos de género que impregnan todo el tejido y sistema social.” (Miano Boruso, Marinella, 2002)

La discusión respecto a la diferencia entre ambos permitió desarrollar otro tipo de conceptos referentes al género, por ende se considera a los términos biológicos parte de la discusión, expresados en la sexualidad en los denominados “roles sociales”, lo que nos permite hablar sobre las identidades del género y el papel del género, experiencias tanto privadas como públicas en las vivencias de los sujetos, en la interacción con los demás se moldean y adaptan los términos a sus necesidades, con su apertura o su confinamiento, momento en que aparecerán las normas de género, condicionantes del tipo de comportamientos que se esperan, con características que son determinadas por la sociedad en conjunto.

Temas referentes al género nos remiten a discusiones sobre la forma en la que una comunidad asigna las características físicas y psicológicas de la manera de expresar las corporalidades de las personas con base en la expresión de los sentimientos y la atracción, aceptándolo o rechazándolo, asumiendo una posición de apoyo para sectores de su comunidad en los que se encuentren las formas de identidad expresadas por la atracción sexual, en caso contrario, genera un entorno de rechazo y marginación, considerándolas fueran de estándar o de la “normalidad” en sus formas de interacción, dado que la normalidad no es un estándar para todos, considerándolo una especie de libro donde son dictadas las acciones y los comportamientos para ser integrado al entorno, la normalidad de cada individuo puede ser asumida mediante la interacción con los demás, generada en espacios determinados con normas de interacción determinadas.

El punto central en comprender que mediante las relaciones entre individuos se generan las condiciones de la normalidad para cada uno, misma que brinda las condiciones para formar una identidad de género, dado que no está determinada por la biología ni el aspecto físico, sino por la normatividad del entorno y la aprehensión de las acciones y los comportamientos derivados del aprendizaje y el desarrollo físico de cada individuo, por lo menos desde la perspectiva a considerar en el desarrollo de la investigación. En las condiciones de la comunidad Zapoteca se observan maneras de la interacción que van moldeando y construyendo a las identidades de género a través de la relación con el entorno social, la comunidad y el espacio del mercado, y la relación que se tenga en la intimidad del hogar, con las condiciones familiares, además, también está de por medio las características culturales del Istmo de Tehuantepec, todos participan en el papel social y la identificación de la identidad, permitiendo que se desarrollen comportamientos que en otros se podría considerar negativos, pero que en este lugar forman parte de la normalidad de las personas, aceptando rasgo de la identidad como parte del modelo social de participación comunitaria.

Pese a la realización del análisis de los enfoques de género y comunidad aquí presentados, son pocos los estudios que explican una relación concreta entre la

identidad y la cultura es etnias o comunidades que se encuentran fuera del esquema binario, donde las expresiones de género no estén consideradas apropiadas forman parte del grupo marginado de los estudios sobre el género, pues la perspectiva binaria entre los aspectos masculino y femenino del ser humano son analizados a través de una implantación de ideas basadas en perspectivas de otro tipos de espacios, o continentes, momento en que son apartadas nociones propias de nuestro país, englobándolos como externos o no aceptados, como si las identidades nacionales que no consideran este enfoque sea considerada errónea.

3.1 El género, lo binario y lo Muxe.

El espacio del mercado está relacionado con diferentes características de la comunidad zapoteca, primeramente el desarrollo del comercio a través de la venta de productos que permiten la subsistencia de las familias de Istmo, se favorece la participación del sector femenino a la incorporación del trabajo al marcar una diferencia entre quienes venden los productos y quienes los recolectan y cultivan, papel del sector masculino, con esto expresa una de las primeras diferencias entre ambos, con la apropiación de espacios determinados para cada uno, quien se identifique como hombre estará remitido a la agricultura y el campo, encargándose de sembrar, cultivar y cosechar, mientras que aquella identificada como mujer estará necesariamente remitida al mercado, puesto que realiza la labor de la venta y del ingreso económico para las familias, ocasionalmente existirán casos en los que estas actividades se vean invertidas, pero son muy raras. El mercado forma parte de la cotidianidad de las personas, sin embargo, en él están expresadas las relaciones tanto al exterior como al interior de la familia, brinda un espacio de interacción entre hombres y mujeres en donde son ellas las que tienen el mando manteniendo el control en la organización del mismo, sin posibilitarle a los hombres adquirir una posición de mandato sobre ellas que imposibilite la relación con otros hombres, que afectaría a su manera de trabajo, además, como el trabajo en el mercado brinda un mayor ingreso, usualmente cuentan con una libertad económica favorecedora ante la sociedad, las mujeres saben vender las mercancías reciben un mayor ingreso, considerándoles con una mayor capacidad de organización y liderazgo.

A pesar de contar con esta libertad económica, al interior de la familia son ellos quienes tienen el mando definitivo, la mujer que no esté casada a determinada edad termina por ser mal vista pues no la consideran apta para mantener una familia, con esto retomamos la creencia de la virginidad como la manera más clara de pureza en una mujer, pues consideran primordial cuidarla hasta llegado el momento del matrimonio. Por el lado de los hombres también están colocados en una posición dentro de la comunidad en la que deben alejarse del trabajo en el comercio y en el hogar, pues son ellas las que se deben de hacer cargo, por lo que se dedican al campo, considerados con aptitudes físicas que les permite participar de ello, con la fuerza necesaria, cuya labor principal dentro de la familia es de la protección y el brindar reconocimiento ante su comunidad, son ellos quienes reciben el reconocimiento, son ellas las que deben pagar y aportar para la fiesta.

El momento de la fiesta tiene un valor social y cultural pocas veces visto en otras comunidades, con la presencia de las divisiones sociales y económicas entre los distintos sectores de la comunidad, entre mayor poder adquisitivo se tenga, mayor será el reconocimiento, cuya aportación principal será a través de las aportaciones económicas, adquiriendo el nombramiento de “mayordomos”, serán los encargados de brindar el dinero necesario para la organización, participando de la toma de decisiones y las elecciones, mientras que el sector de menor posición económica se encargará del trabajo físico, para ellas, al igual que en el hogar, se encargaran de cocinar y preparar los alimentos, mientras que ellos deberán traer los elementos de la fiesta, como sillas y mesas. La fiesta suele ser principalmente para las mujeres, al contar con la independencia económica del hombre no están sujetas a limitantes impuestas por ellos, pero siempre manteniendo una posición de integridad, pues evitan consumir alcohol en cantidades poco aceptadas por su entorno, dicho consumo no es el mismo para los varones, que suelen tomar hasta más no poder, se pueden dar pleitos y discusiones entre ellos en los que las mujeres no participan ni interfieren, dado que consideran esta forma de actuar normal entre ellos pues se cree que los hombres tienen una naturaleza más agresiva y menos reflexiva que ellas.

La narrativa de la fiesta y del espacio del mercado se presenta como los medios sociales de la interiorización de comportamientos y actividades que son remitidas a una especificación de los roles de género, confinándoles a espacios determinados con narrativas de la normalidad aceptadas por todos, pues resulta extraño observar a un hombre trabajando en el mercado o a una mujer en el campo, un varón a cargo del hogar limpiando y barriendo, una mujer asistiendo a fiestas sin su marido y en compañía otro hombre, resulta normal que una mujer reciba más dinero que su esposo pero no que esta mande al interior de la casa, es normal que un hombre beba durante todo el tiempo que dura la fiesta, pero que una mujer lo haga es reprochado y rechazado por la comunidad. Las actividades artísticas no están exentas, la normatividad del género también determina el tipo de área artística en las que se pueden encontrar las mujeres o a los hombres, usualmente ellas se encargan de los trabajos de tejido, con el bordado de los trajes típicos que son utilizados para las fiestas y las ocasiones importantes, también de la joyería, considerándolas aptas para crear este tipo de artículos como parte de su naturaleza delicada, por otro lado, los hombres se encargan de la escritura y la música, con un amplio reconocimiento a los varones en actividades como la escritura de poesía y la transmisión escrita de la cultura, plasmando con su lengua madre, el zapoteco, historia y relatos que son exigidos en las fiestas como cobas y las Velas.

La dualidad entre ser una mujer y ser un hombre determina la forma de participación ante la comunidad y de actividades a realizar con forma a la identidad de la persona, con diferencias y espacios bien definidos, que impide participar en alguno de ellos al tratarse de alguien que no debería estar ahí, pues tanto la familia como la fiesta está enmarcada en actividades delimitadas para hombres y mujeres. La narrativa presentada indica que al interior de la comunidad es poco probable que las expresiones el género sean separadas del tipo de actividades y roles que deben asumir, ante esto, la integración de las personas *Muxes* abre el panorama a nuevas posibilidades, tanto del tipo de actividades que pueden realizar como del rol que juegan dentro de la comunidad con su presencia en áreas como el mercado, el campo y las actividades artísticas, dado que son ellos quienes se encuentran justo en el punto medio de los roles de género, contando con la fuerza física del varón para el trabajo

agrícola, pero también con la delicadeza y tenacidad de la mujer para aportar económica y físicamente a su familia al cuidar de las demás, cocinar, barrer, confeccionar las prendas bordadas y la joyería para vender, con la escritura de la poesía, es decir, son estas personas la que pueden formar parte de cualquier entorno de la comunidad y se les reconoce y acepta por ello.

“El homosexual en el Istmo no está considerado una figura excepcional o fuera de la norma, sino como parte natural y normal de la composición genérica de la sociedad y es valorado por una serie de motivos que van del rol importante que juega a nivel económico en la familia a los oficios que desempeña en la comunidad en función de la reproducción de algunos elementos culturales tradicionales.” (Miano Boruso, Marinella, 2002)

A la figura del *Muxe* no se le asignan actividades específicas, por lo que pueden participar de todas las áreas de la comunidad, desde trabajar en el mercado con las mujeres, ayudar a los hombres en el campo, bordar trajes típicos, escribir poesía, organizar las fiestas, cuidados el hogar, etcétera, pues son personas a las que su identidad les permite realizar todas las actividades, considerándolos una figura importante de la cultura, manteniéndola vigente a través de las expresiones artísticas. También participan de momento importantes del varón, considerando que las mujeres deben llegar al matrimonio sin haber tenido relaciones sexuales, los hombres buscan la compañía del *Muxe* para su primer contacto sexual, una actividad que es normal para todos, los *Muxe* se convierten en la figura “protectora”, en su identidad está puesta la integridad física de las mujeres, la preservación la cultura de toda la comunidad y las capacidades físicas para realizar cualquier actividad necesaria para la sociedad.

3.2 Categorización de una comunidad.

La representación social de los *Muxes* en su comunidad está asociada a figuras físicas que se encuentra en una transición entre ser considerado hombres y mujer, usualmente identificados como personas genéticamente hombres de nacimiento, con el paso del tiempo y su desarrollo físico adquieren rasgos y comportamientos que

estás relacionados con la mujer, por lo que se asume desde una edad muy temprana que se identificará como *Muxe*, los padres no suelen estar muy de acuerdo, las madres suelen alegrarse y protegerlos hasta una edad más razonable en la que el hombre no puede tener objeción, desarrollando actividades de ambos lados indistintamente.

El desarrollo de la homosexualidad masculina en el Istmo ha permitido la apertura a un panorama más amplio en nuestro país de las expresiones del género no consideradas en el esquema binario, con la particularidad de ser una forma de expresión que está relacionada con los aspectos comunitarios que conlleva, la participación social en las labores de la familia y las fiestas, cuyas acciones y corporalidad suelen estar asociadas con los rasgos más puros de la conservación cultural de costumbres y tradiciones mediante las expresiones oral, escrita y artística, plasmada en los textiles, las danzas, las artesanías e incluso la música la identidad del pueblo zapoteco, un papel que los *Muxes* están dispuestos a asumir por el orgullo enseñado a través de su desarrollo.

Pensar en una persona *Muxe* inmediatamente nos remite a la figura física y biológica de un varón que actúa de manera similar a la mujer zapoteca al expresar intereses como la búsqueda de una familia o el apoyo para sus padres, representada esencialmente en la homosexualidad masculina, sin embargo, ser *Muxe* puede representar la asignación desde una edad muy temprana y por el resto de su vida, expresando categorías sociales de la concepción de un *Muxe*, con esto quiero expresar el interés por las formas comunitarias de asignación a una terminología para aquellos que se expresan de forma contraria a un varón, dándose el caso de quienes deciden no vestir ni portar prendas de la mujer pero que siguen identificándose como *Muxe*, planteándolo como una manera de expresarse que no necesariamente está relacionado con la concepción social de la representación del *Muxe*. Dentro del folclor lingüístico y social de la identidad *Muxe* existen términos que especifican su asignación, se utilizan términos y palabras en zapoteco, pues no son una invención de la modernidad, son términos utilizados entre pobladores y *Muxes* para dar definición a una manera de expresarse a través del cuerpo y la edad las posibilidades de la identidad.

La expresión de la identidad *Muxe* suele ser percibida por el entorno familiar de la personas desde aproximadamente los 3 años de edad, con maneras de actuar usualmente contrarias a las esperadas de un niño, suelen evitar juegos demasiado bruscos que puedan dañarlos, por lo que desarrollan un interés mayor hacia las actividades que realizan las mujeres, la preparación de la comida, el trabajo en el mercado y la elaboración de prendas bordadas, asumiendo los roles femeninos como parte de las actividades que desean realizar, las madres identifican estos rasgos en sus hijos y saben cómo se identifican, adiestrándolos en los trabajos que serán parte del resto de su vida. Al ser socialmente reconocida la forma de expresión de una persona *Muxe* a determinada edad, los zapotecos nombraron a estas infancias como **“huiini”** (niños quienes son identificados como *Muxes* desde pequeños), desde el momento en que son nombrados y por el resto de su vida, las personas sabrán que se trata de una persona cuya familia es consciente de su identidad, de manera que toda la comunidad también sepa que desde ese momento hay un *Muxe*.

De igual forma, existe otra forma de concebirlos relacionado a la identidad pero que está sujeto a la edad de la persona, representando a una persona *Muxe*, pero con una edad relacionada al sector de la comunidad al que se expresa mayor respeto, los *Muxe* **“ngola”** (personas de edad avanzada que se identifican como *Muxe*), aquellos de una edad mayor a los 50 o 60 años, recordemos que en este tipo de comunidades el respeto que se le tiene a las personas de la tercera edad se consume por el tipo de experiencia y conocimientos que pueden brindar para la comunidad, con el paso del tiempo se han dedicado a la comunidad, adquiriendo una posición de respeto y admiración por quienes esperan llegar a esa edad compartiendo su identidad.

Las personas *Muxe* denominadas **“gunaa”**, asumido como lo femenino: se trata de quienes se definen como *Muxes* y lo expresan a través de la ropa y los comportamientos que están asumidos socialmente como “de mujer”, ellos utilizan las prendas típicas como el huipil y las faldas en su vida diaria, en los momentos importantes como las fiestas se podrán ver con los grandes vestidos bordados, la mayoría se deja crecer el cabello y las uñas, utilizan zapato de tacón; muchos deciden cambiar su nombre de nacimiento por versiones femeninas, de llamarse Ramón

pasará a llamarse Ramona, existen muchos ejemplos, con la finalidad de sentirse con mayor comodidad de la manera en cómo se expresan y dirigen hacia ellas, representando la imagen más utilizada de una persona *Muxe*, quien pasa una mayor cantidad de tiempo al lado de la figura materna, aprenden de la labores del hogar con la práctica, se les enseña el bordado de sus propios vestidos. A pesar de estos cambios realizados en su manera de vestir y actuar, debemos entender que no buscan convertirse en mujeres, no tiene noción al interior de la comunidad de lo que significa ser una persona transexual, quienes son conscientes del término no se identifican con él, están cómodos con sus genitales masculinos, algunas se realizan cirugías para adquirir pechos como los de una mujer, pero será la máxima cirugía a la que se expondrían, parte de su cultura expresa el aprecio y respeto por el cuerpo, si de esa manera nacieron no tendrían por qué rechazar su cuerpo y realizarle cambios no considerados necesarios.

Las personas *Muxe* denominadas “*nguiiu*”, asumido como lo masculino: representan una condición parecida a la forma de expresión anterior, con la diferencia de vestir y actuar de manera más relacionada con la de los hombres, no utilizan los vestidos, prefieren vestir con pantalones y camisas, también se les enseñan las labores domésticas, pero no es su actividad principal, pocas veces llevan vestido de gala para las fiestas, prefieren portan los pantalones y las guayaberas. Son considerados como homosexuales que viven al interior del Istmo, pues se cree que para ser considerado un *Muxe* se debe vestir de forma vistosa y femenina, relacionada con la manera en la que se les ha retratado en diferentes medios de comunicación, pero ser una persona *Muxe* va más allá de una forma de vestir, pues la identidad y las características culturales están presentes, pues en su comunidad saben que se trata de una personas *Muxe*, que para ellos significa alguien que vistee forma masculina pero que también se siente atraído por otros hombres, pero que, por la forma en la que viste, no es considerado menos valido.

La expresión el género y la identidad de género son la representación más clara para nosotros en la manera de diferencias a los *Muxe* “*nguiiu*” y los “*gunaa*”: la identidad de género es la manera en que un apersona se percibe a sí misma independientemente

de la manera en cómo otras personas la perciben, del sexo biológico con el que nacieron y de la orientación sexual, “*cómo vivimos y sentimos nuestro cuerpo desde la experiencia personal y cómo lo llevamos al ámbito público*” (Secretaría de Gobierno, 2016); la expresión del género es aquella forma en la que una persona expresa los rasgos culturales de una la sociedad asignados a la identificación de lo masculino y lo femenino, incorporados a las características históricas y geográficas, siendo asumidas por las demás personas o por uno mismo, colocado de forma independiente a la orientación sexual, el sexo biológico y la identidad de género, tratándose de la manera en cómo una persona se asume a sí misma en un espacio determinado, puede ser alguien biológicamente masculino pero con una identidad de género asumida como femenina, siendo decisión suya la forma de vestir y expresarse ante la sociedad. La identidad zapoteca, por la misma diferenciación entre la identificación biológica, la representación social de la identidad y la forma de expresarla a través de sus comportamientos, en lo general su manera de identificarse es la de *Muxe*, representando su identidad de género, la manera de expresarlo puede ser con la vestimenta típica femenina de los vestidos y las enaguas o con pantalón y guayabera/camisa, retratando a la expresión del género, asumidos por hombres y mujeres, pero con las particularidades de la lengua y la cultura zapoteco.

La representación de la homosexualidad masculina es aceptada y enaltecida por toda la comunidad, considerados una posición intermedia entre la manera de actuar de una mujer y el aspecto y fuerza física de un hombre, los espacios a los que pueden acceder son básicamente cualquiera en los que pueden brindar una participación comunitaria y familiar, encontrándolos en los espacios del mercado y el campo, de las actividades de la fiesta y la organización de eventos importantes, las “Velas” como medida principal de incorporación a la comunidad y la construcción de una identidad. Resulta evidente la necesidad de retratar expresión de la homosexualidad a través de aquellas personas poco valoradas y representadas en la comunidad, a pesar de formar parte del mismo entorno, es decir, las mujeres que expresan la atracción física o sexual por otras mujeres, por tal motivo, también forman parte de la comunidad *Muxe*, pero no tiene la misma validez ni se consideran capaces de hacer todo lo que un *Muxe* de una anatomía masculina; en reiteradas ocasiones se mencionó la posición

de estos en una zona intermedia entre ser alguien masculino o femenino, alguien que tiene en su familia a un hijo *Muxe* es consciente de sus capacidades, pues cuentan con la fuerza física de un varón para las actividades en el campo, además de la delicadeza y capacidad artística de alguien femenino para realizar las actividades del hogar, sin embargo, tener una hija que se identifica como *Muxe* es todo lo contrario, en la comunidad no tiene validez alguna, conforme crecen pueden apoyar en el hogar pero a una madre de nada le sirve tener en su familia a una mujer que no podrá darle nietos, considerando que su interés amoroso son las mujeres, adoptan rasgos físicos en la forma de vestir y actuar de los hombres, no tiene la capacidad física de un hombre, por lo que tampoco participan como es debido en las actividades del campo.

A pesar de no ser mencionado, los rasgos biológicos también determinan la aceptación o el rechazo social de la identidad, si eres biológicamente hombre y además *Muxe*, todos aceptan tu manera de vivir, la familia lo considera una bendición, pues ahora formas parte de las actividades económicas importantes, con el apoyo en el hogar, ser biológicamente mujer y *Muxe* no tiene el mismo valor, no cuentan con la fuerza física necesaria, pueden participar del comercio pero socialmente serán apartadas y consideradas como algo negativo para esa familia, la atracción por otra mujer está mal vista, estas representan la figura socialmente concebida de la maternidad y la protección de los hijos, parece ser que, a menos que alcances una posición económica favorecedoras y realizar generosas aportaciones para la comunidad, se ven obligadas a abandonar el pueblo.

Conclusiones.

El desarrollo de la presente investigación tenía como punto principal identificar las características que brindan a determinado sector de una comunidad adquirir una valdes y una aceptación pocas veces encontrada en otras, en la actualidad los temas que se relacionan con las formas de la identidad de una persona, su orientación sexual, la manera en la que se expresa, se comienza a plantear como cuestiones que son ajenas a las características biológicas, abriendo el panorama respecto a las condiciones sociales que posibilitan dicha separación, esto porque, con el desarrollo de nuevas tecnologías y un mayor acceso a información a través los medios digitales nos encontramos inmersos en una red de comunicaciones que aceleran los procesos de la conducta, también brindando la oportunidad de conocer otro tipo de sociedades en el resto del mundo, con maneras de percibir a los temas del género de otra manera.

Lo más interesante aquí es, que a pesar de percibir nuevas posibilidades, en nuestro país ya existía una comunidad en la que la ideología de género no planteaba una división tajante entre las condiciones biológicas y el tipo de características culturales que son recreadas a través de la comunidad, es decir, comprender que, en la manera de identificarse de cada uno, también se deben tener en cuenta las condiciones históricas, geográficas, culturales y sociales del entorno que participan en la identidad sexo-genérica, que resulta en una condición similar a la que se encuentran los *Muxes*, pues su validación social, al igual que las de mujer y hombre, se relacionan con el nivel de participación que tengan en la comunidad, con actividades que son concebidas como parte de la identidad masculina y la femenina, incluso se les asocia con otro tipo de prácticas consideradas parte de su naturaleza, como si promanar parte de su desarrollo natural, cuestión que tiene un poco de verdad y otro poco que no; a la identidad *Muxe* se le asocia con lo artísticos en sus diferentes expresiones, la danza, la música, las manualidades, el tejido, por su alto nivel de sensibilidad, incluso mayor a la de una mujer, realizan otro tipo de trabajos como la decoración de los salones para las fiestas de su ciudad, asumen que forma parte de ellos el poder realizar estas actividades con naturalidad, pues si hombres y mujeres realizan actividades que son

propias de ellos porque los *Muxes* no tendrán sus propias actividades a manera de apoyo.

Considero que este relato contiene un poco de verdad pues, como se pudo observar, la participación comunitaria es parte primordial de las relaciones dentro de la comunidad, por ende, desde una edad muy temprana ya se les considera dentro de una categoría de la identidad separada de las otras dos, haciéndolos partícipes del mercado y de las fiestas, forman parte de las actividades de preparación y organización de ambos: la mujer zapoteca es la encargada del mercado, son ellas quienes tiene el mando a su interior, puesto que la actividad comercial es una condición meramente femenina, por lo menos así es vista, por lo que los mayores ingresos económicos pertenecen a las madres y encargadas del hogar, esto a su vez tendrá un peso para las fiestas, en ellas los estatus, sociales y económicos, adquieren una nueva relevancia, contar con mejor posición económica permite participar mediante una donación o el patrocinio, mientras que ser parte del sector de menos posición significa que mi aportación se basa en labores domésticos, como cocinar o barrer, pudiendo aportar dinero en una menor cantidad.

Planteada esta relación se facilita comprender el papel del sector Muxe, desde chicos aprender de las actividades domésticas debido a que, ya sea la mamá o las hermanas mayores, se encuentran vendiendo en el mercado, ellos se encargan del hogar, al lavar y limpiar, cocinan y procuran a las mascotas, de manera que su primer aportación para su comunidad es el mantenimiento de los hogares que permita al resto de la familia percibir un ingreso económico, a su vez, el primer acercamiento que muchos tiene por primera vez con la elaboración de productos con peso cultural se da con la enseñanza de las madres hacia estos hijos con el bordado de prendas típicas, que a su vez permite que desarrollen el interés por otro tipo de actividades que se relacionen, la danza también expresa rasgos de la cultura, de igual forma la música y el teatro, lo que explicaría las capacidades con las que mucho de ellos cuentan.

La manera en la que se expresan ante los demás suele ser muy femenina, vistiendo prendas como las faldas y las enaguas, dejándose crecer el cabello y las uñas para poder pintarlas y peinarlo con los listones de colores, durante todo el año suelen vestir

así, pero llegada la fecha más importante esto cambia, durante el mes de noviembre es celebrada la fiesta de la Vela para las *Muxes*, suelen ser de dos a tres días de fiesta continua en la ciudad, donde visten sus mejores prendas, no necesariamente las tradicionales, muchos optan por vestidos sofisticados y lujosos, tratándose de la única fiesta en la que pueden vestir de esta manera sin ser vistos de forma despectiva por otras personas, en esta fiesta es presentada a la figura de la reina y el rey, los encargados de la fiesta, así como los mayordomos, otro tipo de figuras que usualmente representan a aquellos que aportaron de forma económica para la organización.

Gran parte de la información que se encuentra escrita en este análisis se recuperó en diferentes medios de comunicación y plataformas digitales, resultado de las limitantes físicas y económicas para realizar trabajo de campo al interior de la comunidad de Juchitán, lo que implicaría esperar a las fechas establecidas para la fiesta, en el mes de noviembre, donde el tiempo también representa otra dificultad, sin embargo, esto no quiere decir que la veracidad de la información deba ser puesta en tela de duda, en la elaboración del trabajo y previo a su escritura se retomaron investigaciones, artículos, periódicos digitales, material audiovisual como videos y entrevista a personas que son pertenecientes a la comunidad, de forma que se pudiera expandir el panorama de la investigación, con trabajos antropológicos que empañaban los procesos de la comunidad, se comparó la información entre sí, lo que permitió la posibilidad de denotar de forma constante en la manera de expresarse de estas personas como el “tercer sexo”, “los homosexuales de Oaxaca”, “la fiesta que celebrar la homosexualidad” entre otras descripciones, en ellos solo eran expresadas cuestiones como su forma para identificarlos, las actividades que realizan, su papel en la familia, las fiestas, su vestimenta, pero ninguno planteaba una relación entre la identidad y la comunidad, pues debemos recordar que se trataba hasta hace poco de un lugar considerado una zona rural, un punto atrasado al avance de la modernidad, pero que contenía una identificación milenaria de la identidad.

Las maneras en las que se pudo obtener un acercamiento al campo de estudio se realizó mediante dos actividades presenciales, la primera fue realizada por el Gobierno de la Ciudad de México dentro del marco de apoyo por el mes del orgullo LGBTI+

basada en una actividad denominada “noches de museo”, en este se participó de un conversatorio acompañados por un grupo de personal que pertenecen al Istmo, además de identificarse como *Muxes*, por lo que el rumbo de la conversación giró en torno a las vivencias dentro y fuera del pueblo, se explicó su manera de ver al mundo a través de una concepción de la realidad muy marcada por el tipo de familia y entorno social, pues el cambio fue considerable al pasar de una ciudad pequeña que los acepta de la manera en la que se expresan, a otra zona con un mayor grado de urbanización, donde la forma de vivir suele ser acelerada y caótica, cuyo forma de identidad podía no solo ser rechazada sino que se daba otra terminología, de forma que fuera más aceptables para los demás por lo que se les denominó como homosexuales, transexuales, travestis, entre otros.

Parte de las vivencias que fueron compartidas se relacionaban con las condiciones en las que muchas de ellas viven una vez que llegan a la Ciudad de México, muchas tienen la facilidad de contar con lazos de parentesco con personas que ya se encontraban viviendo aquí, tratándose de familiares o conocidos de la familia, quienes les brindaron un espacio y un trabajo para su permanencia en la ciudad, muchos de estos trabajos se relacionaban a actividades de fácil acceso para ellas, como el trabajo en una cocina o en una estética, las más joven comentaba que la principal razón por la que llega es para poder continuar con sus estudios, dos de las principales razones por las que suelen trasladarse fuera de su comunidad, mejores oportunidades laborales o mejor acceso a la educación, intentando constantemente de mantener una comunicación constante con su familia, por lo que acostumbraban visitarlos para las ocasiones importantes como las fiestas, pero resultaba complicado ir tantas veces durante el año, por lo que un grupo de ellas decida plantear una iniciativa para trasladar sus costumbres a la urbe, dando pie a la creación de la organización de las “Auténticas muxes radicadas en la Ciudad de México”, quienes brindan apoyo para personas de la comunidad al abrir espacios seguros para ellos, uno de los más importantes resulta ser la organización de su propia “Vela muxe”, organizada por este mismo comité, durante el mes de julio.

“La vela de las auténticas muxes radicadas en la Ciudad de México” es el nombre de esta fiesta, a la que se tuvo oportunidad de asistir gracias al contacto realizado en la actividad anterior, brindando el acceso a una forma de celebrar parecida a las fiestas en Oaxaca, misma que requiere una forma de vestir específica por el tipo de fiesta: durante el tiempo que se estuvo en el lugar hubo oportunidad de observar el tipo de fiesta que suelen llevar a cabo, pues se tenía conocimiento de la forma de festejar pero el formar parte permite esclarecer dudas e incertidumbres, como poder identificar a las mayordomas de la fiesta, encargadas de organizar lugares y mesas, la reina saliente, quien entrega la corona y pasa la responsabilidad de la fiesta para el siguiente año, los reyes que serán coronados en compañía de sus “princesas”, aspirantes a reinas para años posteriores, acompañándolos durante el ritual de la coronación y el recorrido por el salón, el tipo de música que acompaña el festejo, tratándose de un grupo reproduciendo piezas musicales como guapangos, cumbia, el tipo de música que suelen escuchar en su comunidad, principalmente las figuras de la reina y el rey, ella viste un gran traje bordado, retratando el papel de importancia que desempeña.

Con respecto al rey, resulta ser una perspectiva nueva del tema, de forma anticipada a la fiesta, ya se había investigado al respecto, por lo que los reyes solían ser *Muxes*, la reina el *Muxe* que viste y actúa de manera femenina, por lo que viste el traje típico y los vestidos tradicionales, esta es acompañada por el rey, quien también se identifica de esta manera pero que forma parte del grupo que no viste ni actúa respecto a lo que entienden como femenino, son biológicamente varones y se expresan con rasgos masculinos, portando pantalones, camisas o guayaberas; en la fiesta a la que se asistió, resultó ser una forma de expresión de lo *Muxe* que no se retrata en los medios de comunicación, pues se trataba de una persona biológicamente mujer cuya expresión de la identidad se asimilaba a la de un hombre, es decir, físicamente presentaba rasgos del cuerpo femenino, pero la manera en cómo vestía y actuaba podía asumirse como la de un hombre, adquiriendo mayor relevancia si consideramos que era nombrado rey de la Vela, denotando dos cuestiones principalmente, lo primero es que, el hecho de identificarse como *Muxe* no debe estar asociado a un solo tipo de condición biológica, lo segundo y que considero más importante, la forma de expresión de la identidad en la zona del Istmo no ha sido en su totalidad retratada.

Con anterioridad se hacía mención de la homosexualidad femenina y lo que esta representa para la comunidad, dado que no recibe el mismo apoyo ni aceptación que la masculina, cuya representación de la mujer es asociada a los rasgos comunitarios de la participación activa de una economía basada en la venta de productos en el mercado y la capacidad de procrear y educar a sus hijos, pues el no poder realizar estas labores implicaría el rechazo del entorno social y el núcleo familiar de la persona; los hombres no se embarazan, participan del concebimiento de una nueva vida pero son ellas quienes gestan y viven el momento del parto, por lo que tendrían que hacerse responsables en mayor medida que un hombre, si ellas no responden como esposas, ellos tienen la libertad de quedarse o buscar a otra pareja, lo que termina por colocar la responsabilidad en la figura de la madre, quien ahora se vea en la necesidad de trabajar y atender las necesidades de sus hijos. La decisión de una mujer de no tener hijos resulta un escándalo en la comunidad pues consideran que socialmente es vista la maternidad como su único papel, además del trabajo del mercado, por lo que, si sumamos el rechazo a cualquier tipo de relación con un hombre, será vista como alguien que simplemente es incapaz de formar parte de la comunidad, incluso si es capaz de realizar las labores familiares y sociales requeridas, la población no la aceptará, dado que desde el momento en que expresa su atracción por otra mujer, considerarán que ha perdido su carácter de delicadeza asociada a lo femenino, pues una mujer sin marido ni familia no es bien recibida por la comunidad.

Con el desarrollo de la investigación y los trabajos realizados en campo dejaron ver varios temas, la mayoría de ellos no forman parte de las investigaciones previas sobre esta comunidad, mucho del trabajo realizado se ha enfocado en la descripción y análisis de las formas de expresión de la identidad *Muxe* al interior de su comunidad, su relación con el entorno y en pocos trabajos, esencialmente documentales, son retratadas las vivencias de estas personas desde su perspectiva, pero sin salir de la comunidad, pues a través de ella se facilita su investigación; considero que sería interesante poder realizar un trabajo enfocándose en las condiciones a las que son sometidas una vez que llegan a la urbe, esto al considerar los testimonios que proporcionaron en el conversatorio (primer acercamiento) respecto a otras cuestiones como los trabajos a los que acceden por la falta de oportunidades, vendiendo su

cuerpo o sustancias nocivas para la salud, las adversidades de expresarse de la forma en la que acostumbran por la forma de reaccionar de las personas.

La comunidad *Muxe* expresa una forma de la identidad que ha existido durante décadas en las poblaciones marginales de nuestro país, a pesar de su tiempo de existencias no es hasta en la actualidad que la sociedad recién comienza a plantear una nueva visión de las identidades que se contrapone a las perspectivas binarias y dicotómicas que explican a lo masculino y lo femenino como dos puntos separados que solo pueden relacionarse mediante las relaciones amorosas e íntimas, apartando a todo aquello que se encuentra “a la mitad”.

Consultas

1. S.N., 2022, “Estado de Oaxaca, ubicación geográfica”, Oaxaca, gobierno del estado, disponible en: [Oaxaca – Gobierno del Estado de Oaxaca](#)
2. Vélez Ricardo, 13 de noviembre, 2021, “Información de Oaxaca: historia, trismo, clima y más”, en Descubre México, disponible en: [Información de Oaxaca: Historia, turismo, clima y más | Descubre México \(descubreenmexico.com\)](#)
3. Aoyama Leticia Reina, “Las rutas de Oaxaca”, en Dimensión Antropológica, vol. 12, enero-abril, 1998, pp. 49-76. Disponible en: [Las rutas de Oaxaca | Dimensión Antropológica \(inah.gob.mx\)](#)
4. Clavijo Flórez Isabel, Lamberti Julieta Mariana, “Corredor del Istmo de Tehuantepec, las asociaciones público privadas y sus impactos territoriales en México”, septiembre 2020, Ciudad de México, disponible en: [Informe Corredor Istmo FIN \(1\).pdf \(unam.mx\)](#)
5. INPI, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 10 de septiembre de 2017, “Etnografía del pueblo zapoteco del Istmo de Tehuantepec (Binniza), Gobierno de México, disponible en: [Etnografía del pueblo zapoteco del Istmo de Tehuantepec \(Binnizá\). | INPI | Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)
6. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
7. INPI, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 13 de septiembre de 2017, “Etnografía del pueblo huave (Mero ikoot/ikooc), Gobierno de México, disponible en: [Etnografía del pueblo huave \(Mero Ikoot / Ikooc\). | INPI | Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)
8. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
9. RAE, Real Academia Española, 2022, “Costumbre”, definición, diccionario de la lengua española, disponible en: [costumbre | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)
10. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.

11. Castañeda María José, julio 25 de 2016, “Arte textil y bordados indígenas de México, una guía para distinguir a los distintos tipos”, en Más de México, disponible en: [Arte textil y bordados indígenas de México, una guía para distinguir los distintos tipos - Más de México \(masdemx.com\)](#)
12. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
13. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.149, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
14. Santillán María Luisa, 4 noviembre de 2019, “Los Muxes, en tercer género”, cultura y sociedad, Ciencia UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana, disponible en: [Los Muxes, el Tercer Género - Ciencia UNAM](#)
15. Suarez Jesús Noé, 5 junio de 2022, “Mujeres, hombres y muxes: el tercer genero dentro de la cultura zapoteca”, El sol de puebla, disponible en: [Mujeres, hombres y ‘muxes’: el tercer género dentro de la cultura zapoteca - El Sol de Puebla | Noticias Locales, Policiacas, sobre México, Puebla y el Mundo](#)
16. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.131, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
17. Amaro Daniela, 14 mayo de 2023, “¿Qué son las “Velas”, de Oaxaca y como se celebran? Historia de las fiestas comunitarias”, Herald de México, Oaxaca, disponible en: [¿Qué son las "Velas" de OAXACA y cómo se celebran? Historia de las fiestas comunitarias | Herald de México Oaxaca \(heraldodemexico.com.mx\)](#)
18. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.132, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
19. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.149, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
20. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.163, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
21. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.174, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.
22. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 24 marzo de 2016, “¿A que nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “genero”?”, Gobierno de

México, disponible en: ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “género”? | Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx)

23. Miano Boruso, Marinella, 2002, “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec”, p.17, Instituto Nacional de Antropología (INAH), Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México.

24. Secretaría de Gobernación, 17 mayo de 2016, ¿Qué es la identidad de género?, Gobierno de México, disponible en: ¿Qué es la identidad de género? | Secretaría de Gobernación | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx)

Anexos.

Primer acercamiento.

Nombre de la actividad: Conversatorio “Biaani’Muxhe, Identidad, tradición y memoria de los pueblos istmeños.”

La actividad fue organizada por parte del Instituto de la Defensa de los Derechos Culturales y FARO Cosmos, tratándose de un conversatorio con la participación de personas pertenecientes a la organización “Vela Muxes radicadas en la CDMX”, como parte de las actividades organizadas por el Gobierno de la Ciudad de México, que llevan por nombre “Noche de museos”.

El aquí planteado como el primer acercamiento formal relacionado con el tema principal de mi trabajo ocurre gracias a la difusión realizada en redes sociales sobre dicho conversatorio, tratándose de una actividad organizada en relación al mes de Junio, considerado como el mes del orgullo LGBTQ+, razón por la que durante este periodo la gran mayoría de las actividades tenían como objetivo la visualización y apoyo para la comunidad, al cual también se le suma el apoyo del instituto encargado de la defensa de los derechos culturales en nuestro país, permitiendo así que el FARO Cosmos sirviera como recinto y anfitrión de la actividad.

El conversatorio fue el día miércoles 28 de Junio del presente año, en punto de las 17:00 horas, momento en el que a todos los interesados se nos citó en el lugar ya mencionado, una vez que me encontraba dentro del lugar pude notar que el aforo de personas no sería tanto como el que pensaba, dado que nos encontrábamos un aproximado de diez persona presentes, sin contar a quienes eran las invitadas principales, cinco personas cuya forma de identificarse principalmente era, en palabras suyas, la de orgullosas personas *Muxes*, provenientes del istmo de Tehuantepec, con la particularidad de haber vivido en diferentes pueblos que se encuentra ubicados al interior de esta zona, pero además se encontraban acompañadas de otro chico quien tendría el rol de modulador de la conversación.

En un principio las participantes se presentaron ante nosotros, por motivos de respeto a su privacidad no se indicaran sus nombres, pero tratare de ser claro con respecto a quienes participaban, considerando que las características físicas de cada una eran en su mayoría

diferentes, con un rango de edad entre los sesenta y los treinta años, dos de ellas en el rango más grande de edad, otras dos en el medio y la última con una edad más baja, generando que las aportaciones y puntos de vista expuestas en la conversación fueran diferentes entre sí, con experiencias y anécdotas influenciadas por cuestiones como las formas de vida y los cambios generacionales entre ellas.

Desde un principio se nos indica cuantas personas participaran y quienes son, de donde provienen (su comunidad o pueblo) y los años que llevan viviendo en la CDMX, así mismo, se presenta en moderador de la conversación ante todos, nos explica cuáles serán sus funciones durante la actividad y la forma en cómo se realizaran, posteriormente se inicia la actividad, se comenzó con preguntas que van dirigidas a las participantes, cuyo tema principal son las formas de identidad en Oaxaca y la relación que se tiene respecto a la comunidad, de manera de abrir la conversación entre ellas y quienes asistimos podemos realizar preguntas, el desarrollo de la conversación rápidamente se va dirigiendo a la identidad y aquellas características que cambian o que se adquieren al momento de verse en contacto con las zonas urbanas de otros estados:

Moderador: ¿Qué pasa con las identidades indígenas cuando llegan a la Ciudad de México?

Se trata del primer cuestionamiento dirigido a ellas que está enfocado en el tema de la identidad y zonas ajenas a sus comunidades, por lo que indican que en realidad la manera en cómo se ven afectadas tiene que ver en gran medida con las condiciones y los medios mediante los cuales se integren a las formas de vida en la ciudad, pues algunas mencionaban que no se vieron tan afectadas de manera radical debido a que mantenían comunicación con personas que ya vivían aquí y que también pertenecían a sus comunidades, lo que es más fácil de comprender una vez que nos compartían sus vivencias con respecto a dicha pregunta, una de ellas mencionaba que la edad a la que llega aquí es era corta, aproximadamente catorce años de edad, pero que no tuvo mayores dificultades gracias al apoyo de una amiga, quien la integra al mundo del estilismo, convirtiéndose en su forma de subsistir y poder mantenerse en la ciudad, otra de ellas mencionaba que llega aquí en 1991, también con el apoyo de amistades y familia logra entrar desde un principio a trabajar dentro de una cocina, pues sabían que contaba con conocimientos al respecto,

convirtiéndose en su principal trabajo y hasta la actualidad, la más joven del grupo nos compartía que ella decide venirse para la ciudad debido a que quería continuar con sus estudios fuera de su comunidad, una característica que se ha vuelto más frecuente entre los jóvenes de diferentes lugares, pero que en el caso de Juchitán ha adquirido una relevancia considerable.

Cabe resaltar que la mayoría de las experiencias tiene en común que se trataron de personas con conocimiento de donde y con quienes llegarían en la ciudad, favoreciendo a la decisión de salir de sus comunidades, pero ya en últimas fechas la mayoría de quienes deciden irse es por cuestiones relacionadas con su educación, pues mencionaba la más joven que resultaba complicado tratar de terminar tus estudios debido a limitantes como la ubicación de las escuelas o el apoyo de la familia, más adelante, dentro de la conversación, se tocaron aquellos temas relacionados a los factores que afectan en las actividades que realizan, consideradas como peligrosas entre ellas por sus implicaciones, pero un punto que se trata de explicar de forma previa es el significado de la “Vela” dentro de sus comunidades y para ellas.

Respecto a la fiesta de la “Vela” nos cuentan que es celebrada en el mes de mayo, tratándose de una fiesta que es celebrada por todo el pueblo, cuyo carácter de apoyo comunitario le brinda la importancia que es conocida en nuestro país, además, no se trata de la única fiesta que se realiza, pues también se celebra la denominada “Las auténticas velas intrépidas”, en el mes de noviembre específicamente, pero que ambas fiestas nacen de la idea de la “velada”, es decir, la celebración de ambas dentro de los pueblos se prolonga durante toda la noche, desde las nueve de la noche hasta llegadas las cinco o seis de la mañana del siguiente día, incluso puede que se prolonguen por más de un día, durando incluso una semana.

Con base en los relatos compartidos por parte de quienes asistieron me pude percatar del gran respeto que se le tiene a las fiestas en la comunidad, pues era fácil notar la forma en como narran y comparten sus experiencias siendo parte del festejo y las actividades que conllevan, que no es para menos, pues alguien del público preguntaba algo que llamó mi atención, en relación a la diferencia entre las dos fiestas, misma que radica en la denominación que se les da, puesto que la palabra clave es la de “intrépidas” en el

nombramiento de la segunda fiesta. En un principio mencionaban que no estaban muy familiarizadas con el significado de este término, en el caso de quienes vivían en otro pueblo, pero quien resultaba ser la organizadora de este mismo festejo en la Ciudad de México si menciono que tenía conocimiento de que dicho nombramiento tiene relación con la idea de “intrépidas buscadoras de peligro”, dado que dentro de su comunidad se les considera así por desempeñar un papel de protectoras y encargadas de mantener vigente las formas de identidad, esto porque a pesar de las opiniones que se tienen fuera de sus comunidad, al interior muchas veces se presentan conflictos relacionados con la forma en que se les percibe y trata : “Juchitán no es el paraíso *Muxe*”, es el comentario que se expresó dentro de la conversación, pudiendo ser víctimas de crímenes de odio, lo que puede ser discriminación o maltrato a su persona en distintas formas, con ello expresaban la importancia de las denominadas “intrépidas”, pues también se encargarían de su defensa y protección.

El punto anterior forma parte de una de las cuestiones ya antes mencionadas dentro de esta narrativa, que tiene que ver con la migración de las poblaciones Istmeñas hacia las urbes, pues ya no solo se trataría de una cuestión de nivel educativo, sino también factores relacionados con formas de discriminación y maltrato por parte de los mismos habitantes, pero con ello se enfrentarían con otra dificultad, la identidad, no solo desde el aspecto sexual sino también de las características propias de sus pueblos, como las lenguas maternas o la forma de vestir, explicándonos que se deban casos en los que las personas más jóvenes dejaban de hablar dichas lenguas por el temor o “pena” respecto a la percepción que tendrían las personas, dificultad que crece si se tiene en cuenta la dificultad en la traducción de textos del castellano al zapoteco o el “mije”, que es una de las lenguas que ahí se hablan, lo mismo en el caso contrario, con palabras cuya traducción no existían en la forma de hablar del otro, impidiendo así que se diera una forma fluida no solo de las conversaciones sino también de la transmisión del conocimiento, considerando también como limitante el nivel de estudios, pues otra de las *Muxes* explicaba que no logró estudiar más allá del tercer grado de primaria, por lo que desde edades tempranas se dedicó a trabajar, y para cuando llega a la ciudad su conocimiento del castellano era muy básico, por lo que se vio en la necesidad de aprender con el paso de los años.

En vista del panorama que para ellas representaba el estar lejos de casa y no poder festejar aquellas fiestas que resultaban tan importantes y emblemáticas de las formas de expresión de su comunidad, es que para el año 2016 se propone realizar la fiesta de la vela en Ciudad de México, sirviendo no solo como una forma de festejar, también como una forma de recordar y honrar todo lo relacionado con sus comunidades, como lo es la forma de vestir y hablar, la comida y las costumbres que conllevan la dicha celebración, sus raíces y su cultura, logrando que en la actualidad se haya podido festejar durante siete años, de lo cual ellas se sienten muy orgullosas, pues nunca pensaron en lograr trasladar una parte de su comunidad fuera el territorio que ellas conocían.

Cabe mencionar que la costumbre en común para ellas es no solo celebrar su identidad nada más durante el festejo, sino extenderlo cada día, vistiendo su enagua y su huipil con orgullo, posiblemente quienes sean de edad más avanzada teman más presente esto, pues la compañera más joven del grupo compartía que, si bien, no todos los días las utilizaba, las ocasiones en que se trataba de una vestimenta de gala sin falta estarán presentes, junto con la joyería que implica usar de forma “correcta” aquellos ropajes, expresaron su descontento con aquellas personas quienes creen que se trata de un disfraz pues explicaron que hubo ocasiones en las que, las personas que asistían a la fiesta de la vela, llegaban con cualquier prenda que decían “es bordado”, sin tener conocimiento mínimo de sus significados.

Los símbolos y los significados que ellas les brindan adquieren mucha importancia, dado que gracias a ellos les permite identificarse dentro de otro lugar, teniendo en consideración en la extensión tan larga de tiempo viendo fuera de la comunidad, teniéndose que adaptar a las condiciones de su nuevo entorno, sin tener la facilidad de verter y hablar de la manera en cómo estaban acostumbradas, también afectando directamente a sus formas de identidad de género, con un amplio desconocimiento traducido en rechazo o disgusto.

Con anterioridad se mencionó que incluso dentro de su mismo entorno se pueden dar cuestiones como las agresiones, por lo que se les hizo un cuestionamiento que se relaciona con la forma en que son percibidas en Juchitán, pues para este punto del conversatorio mucho se había hablado de cuestiones propias de la migración a otros estados, pero aún permanecía la duda sobre qué es lo que sucede con su identidad sin estar fuera, donde cabe mencionar que el conflicto principal que ellas encontraron tiene relación con el

“estigma”: “en la antigüedad era considerado una bendición”, la idea de tener en la familia una persona que se identificaba como *Muxe* era un motivo de alegría, pero con el paso del tiempo y al avance de las tecnologías esta forma de percibirlo se fue transformando, antes estas personas tenían la capacidad de participar de labores que estaban en su mayoría relacionadas con el género opuesto, como podía ser el apoyar en labores domésticos o de cuidado de los hermanos menores, en el caso de que fuesen de los primeros hijos, lo que también implicaba que, cuando la familiar lo requiriera, se tendría que ver en la necesidad de aportar de forma económica a sus familias, pues la mayoría de ellas nos compartían sus experiencias como infancias que tenían que desarrollar algún tipo de trabajo, incluso algunas iniciando desde los siete u ochos años de edad. Esta forma de trabajo no es algo que resultara inusual, pues para estas familias el valor del trabajo es algo que incluso se considera debe ser heredado, considerándolo algo indispensable para poder formar parte incluso de la comunidad misma.

Mucho ha sido el trabajo realizado por el grupo de *Muxes* que ese día compartieron sus experiencias, dado que ellas tenían mucho tiempo en la ciudad y conocían la dificultades que esta podía representar para quienes no forman parte o no entienden las formas de vivir dentro de la urbe, donde se ponen en riesgo sus formas de identidad y lenguaje, esto porque muchas terminaban por considerarse como personas transexuales, cayendo en la prostitución y el consumo de transformaciones estéticas para lograr la aceptación de los demás, lo que para ellas es una forma de des validar su identidad como *Muxe*, incluso mencionaban que era rara la persona que lograra llegar a una edad avanzada, de ahí la importancia de poder genera concientización para la población en general, intentando que se trate de un tema el cual deba ser abordado desde sus características culturales y o desde un enfoque que este cargado de discriminación y odio.

Sin duda se trató de una conversación que dejó varios temas por tratar, pues el tratar temas que se relacionan con la cultura y las identidades de género en una sociedad como la nuestra ´puede ser motivo de debates y contradicciones, pero si considero importante mencionar que este tema en particular deja en claro que la diversidad de nuestro país está mucho más allá de lo que se nos ha enseñado a la mayoría, donde una perspectiva obsoleta que está cargada de prejuicios e ideas occidentalizadas terminan por des validar o

invisibilidad todas aquellas que no estén consideradas o aceptadas dentro del esquema binario.

De forma posterior a esta actividad tuve la oportunidad de adquirir una entrada para asistir al festejo de la Vela en la Ciudad de México, a través de una de las participantes, con la que pude contactarme por medio de las redes sociales, generándose así no solo mi segundo acercamiento al campo sino también la posibilidad de formar parte de la fiesta misma.

Segundo acercamiento: trabajo etnográfico.

Actividad: Asistencia a la fiesta de “La Vela de las auténticas muxes radicadas en la Ciudad de México”.

Datos del evento: Salón de Sindicato de PEMEX, Col. San Juan Tlihuaca, Azcapotzalco, Ciudad de México, 1 de Julio del 2023, con apertura para el público a partir de las 16:00 horas.

En el primer acercamiento realizado se narró la actividad realizada por parte del Gobierno de la Ciudad de México en colaboración con el comité de “La Vela de las auténticas *Muxes* radicadas en la Ciudad de México”, el cual se trató de un conversatorio en donde fueron expuestos y explicados diferentes puntos de vista por parte de quienes participaron, cinco personas de identidad *Muxe*, quienes brindaban diferentes opiniones sobre diferentes preguntas y narrativas que se les iban exponiendo durante la conversación, tocando temas como la identidad de género fuera de sus comunidades, las formas de adaptación surgidas tras su llegada a la urbe y su percepción de lo que es ser una personas perteneciente a otra comunidad, entre muchos otros, por lo que la riqueza y conocimientos que se fueron compartiendo para quienes asistimos brindó un panorama mucho más amplio de lo que significaba ser *Muxe* en distintos lugares de nuestro país, sin embargo, a pesar de la gran cantidad de ideas y comentarios, a lo largo de la conversación prevalecía de forma constante y en reiteradas ocasiones la importancia de no solo escuchar e investigar todo lo que ellas decían, sino además, el poder asistir a la fiesta que se organiza tanto en su comunidad natal, como en la CDMX, que brindaría un panorama y una experiencia mucho más amplia de lo que significa para ellas su identidad y formas de expresión, dado que desde su perspectiva la experiencia física brindaría un conocimiento mucho más amplio de lo que una plática podría brindar.

De forma previa a esta actividad ya tenía conocimiento de la fiesta, pues parte del trabajo de investigación que realice tuvo que ver con encontrar formas de contactar con quienes pudieran brindar información respecto a lo que significa el termino *Muxe*, además de sus formas de expresión, por lo que acudir al conversatorio no hizo más que reafirmar la necesidad de asistir a la fiesta que se realiza en Ciudad de México, por lo que en una primera instancia genere un contacto directo con alguien que formara parte de la

organización de la fiesta, de manera que me permitiera no solo poder adquirir un boleto, sino además contar con alguna persona que posteriormente pudiera ayudar con la siguiente parte de la investigación, de esta forma pude contactar con Mitzari a través de redes sociales, medio por el cual me brindaría la información pertinente respecto a lo que era el evento, los horarios y las formas de pago con la que contaban.

Se me indico que el boleto tenía un costo de \$1,000 (mil pesos), el pago se haría mediante un depósito o una transferencia bancaria y se le realizaría al encargado de recibir los pagos para el evento en cuestión, me indicó que a ella le informaría una vez que se recibiera el pago para poder apartar el boleto; yo realizo la transferencia y ella me indico que todo resultó bien, por lo que ya contaba con mi lugar asegurado, posterior a esto me cuestionaría sobre si no tendría alguna inquietud o pregunta, por lo que le indique que no sabía específicamente de qué forma vestir, pues en la información indicaba que era necesario asistir portando un pantalón negro y una guayabera o camisa blanca, teniendo la opción de también utilizar algún traje típico, indicaciones que eran para todos los invitados en general, ella me indicó que esa era una opción para la forma de vestir, pero que resultaba de opción libre, al tratarse de una cuestión de costumbre y respeto a la fiesta preferían que todos respetasen el código de vestimenta en la medida de lo posible.

El viaje para la fiesta, en mi caso, tuvo una duración de aproximadamente hora y media, utilizando el metro de la Ciudad de México, además de una caminata de otros 15 minutos, que era el tiempo que se hacía caminando desde la estación más cercana al lugar, durante la mayoría del trayecto no pude ver a ninguna otra personas que portara prendas que hicieran alusión al evento, cosa que cambió por completo una vez que me encontraba más próximo al lugar, pues uno podía notar desde algunas cuadras antes a muchas personas vistiendo lo requerido, resaltando de entre ellas quienes además utilizaban los grandes trajes típicos.

Al momento de llegar al lugar pude darme cuenta de lo diferente que resultaba para mí el evento, pues a diferencia de otro tipo de fiestas a la que he asistido, desde mi percepción personal, la mayoría de los invitados contaban con la vestimenta requerida de forma estricta, los hombres el pantalón negro y la guayabera, con algunas variaciones en los colores pero con la constante del tipo de prenda y gran parte de las mujeres que asistieron

portaban algún traje típico, pocas eran quienes vestían otro tipo de vestido con un porte más cercano a una fiesta de gala, algo que era comprensible si se toma en cuenta la forma en como las personas que protagonizaban el evento vestían: vestidos con colores llamativos y llenos de trabajo bordado en ellos, acompañados de joyería en su mayoría artesanal, grandes tocados y trenzas acompañadas de listones o flores artificiales, muchas también utilizaban zapatillas altas para acompañar los largos vestidos, quedaba claro desde la entrada al evento el tipo de personas que asistían, pues el trato amable y la cortesía hacia quienes llegábamos era para todos igual.

Cando llegó, realizó una llamada para comunicarme con Mitzary, para indicarle que ya me encontraba fuera del salón, de manera que me brindara mi boleto y me indicara la mesa en la cual me encontraría sentado, dado que asistí solo al lugar, fue poca la espera porque ella ya se encontraba dentro, al momento de recibirme me saluda muy cordialmente y entablamos una pequeña conversación, donde de nueva cuenta le indico el trabajo que me encontraba realizando y el motivo de que me llamara tanto la atención el poder asistir, posteriormente me indica por dónde dirigirme para poder entrar, puesto que la entrada principal se encontraba alejada de la entrada al salón, caminando por un pasillo en donde se podía ver a muchas más personas quienes esperaban a alguna personas o solo platicando, algo que llamo mi atención fue el ver que alrededor de la entrada se encontraban mesas con manteles en donde personas vendían artículos procedentes de Oaxaca o de los pueblos de donde procedieran, podía observar a vendedores de algunos alimentos como lácteos o bebidas alcohólicas, además de vendedores de joyería y ropa, todo ello con la garantía de ser productos artesanales, características que los anfitriones también indicaban, pues se podía observar que ahí mismo adquirirían dichos productos o incluso compraban las prendas que vestirían durante la fiesta, cabe mencionar que, por el tipo de productos, los precios podrían haberse considerado elevados, pero eso era algo de lo cual las personas ya eran conscientes, dado que nadie regateaba los precios ni dudaba de la calidad de los productos.

Una vez adentro se me indicó que mi mesa sería la que se encontraba más próxima a la salida, en donde ya se encontraba una familia que asistía al evento, información que más tarde pude corroborar durante una plática, pero además se encontraban una pareja de jóvenes quienes venía acompañando a una persona *Muxe*, cabe recalcar que dentro del

lugar considero se encontraban un aproximado de 50 a 60 mesas, todas ellas con un número no menor a 10 personas, pero que sin duda podrían colocar a un par de personas extra sin restringir tanto el espacio para todos. El tipo de personas que se podían observar eran en su mayoría pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+, considerando que al tratarse de una fiesta que celebra la diversidad y las formas de identidad de una comunidad como la *Muxe* también brindaba un espacio de tolerancia y respeto para todos, con familias heterosexuales y parejas homoparentales.

Desde el momento en que se ingresa la decoración misma del lugar llama mucho la atención, con telas brillantes, papel picado y algunas tiras de papel metálico colgando sobre todo el lugar, al frente del lugar se encontraba una especie de tarima en donde se encontraba colocada la banda que tocaría durante el evento, lugar que además serviría para hacer los anuncios recibir a la reina y el rey por coronar para este año, con el acomodo de las mesas se procuró dejar un espacio en medio del salón que serviría como pista, pues desde el comienzo ya era posible ver a personas bailando al compás de la música, otro detalle respecto a la música es que solo se podía escuchar guapangos y algunos bailes como la salsa, pues el tipo de fiesta lo requería, pero no era algo que resultara extraño para esas personas, pues bailaban con toda comodidad, considerando que la mayoría ya estaba familiarizada con estos ritmos, a diferencia de quienes recién nos integrábamos a este tipo de fiesta.

Durante el principio del evento me reservé la convivencia directa con quienes se encontraban alrededor mío, pues no conocía la forma de celebrar ni a la personas con quienes me encontraba sentado, a pesar de eso no note alguna actitud negativa hacia mí, por el contrario, el algún punto la *Muxe* (cuyo nombre no recuerdo) me indicaría que podía unirme a su grupo de conocidos para bailar un rato en lo que la comida era servida, invitación a la que accedí, ya estando en la pista de baile se podía notar la naturalidad con la que esas personas formaban parte de la fiesta, todas se encontraban bailando al ritmo de un “guapango”, ellas sujetando sus faldas y realizando movimientos con las mismas, muchos de ellos tenían en su mano algún sombrero o prenda que sirviera para acompañar el movimiento de las faldas, no se trataba de un baile rápido, sino de algo tranquilo y con mucha fluidez en los movimientos, pasados maso menos 30 minutos se me indico que se

comenzaría a servir la primer comida de esa noche, por lo que quienes nos encontrábamos bailando nos retiraríamos a nuestras mesas.

Considerando la forma en cómo se celebra esta fiesta en el pueblo de Juchitán (Oaxaca) hago referencia de la comida como “la primera” de ellas porque a lo largo del evento varias fueron los platillos que se sirviendo para quienes deseaban probarlos, característica que toma relevancia si consideramos que durante el tiempo que se estuvo dentro del salón la cantidad de cerveza que se servía resultaba muy alta, aun no terminabas de una cunado ya se te estaba sirviendo la siguiente, para quienes venían desde Oaxaca no resultaba extraño, por el contrario, el tener una cerveza durante un tiempo prolongado les resultaba extraño, incluso cuando la conversación en la mesa comenzó a fluir más me indicaban que era costumbre que ese día se bebían cantidades suficientes como para no poder caminar, considerando que además muchas botellas de mescal fueron ofrecidas por las encargadas del evento, personas que más avanzada la noche nos indicarían que recibían el nombre de “capitanas”.

En cuanto se da por terminada la hora de la cena se dio inicio con los festejos relacionados a la fiesta *Muxe*, presentando formalmente a las “capitanas” del evento, encargadas de la organización del evento junto con otras personas: primero se nos indicó que comenzarían con su “desfile”, que es una tradición en la que ellas, acompañadas de las que considero las postulantes a capitanas para el siguiente año, caminan alrededor de la pista en forma de grupo, al frente de ellas una persona estaba encargada de cargar un estandarte con la foto de la capitana en cuestión, indicando su nombre, el año y el nombre de la fiesta, además de largos listones de diferentes colores por la parte trasera del mismo, todas las demás cargando sobre las manos diferentes cosas, la capitana lleva en las manos una gran hoya de barro, mientras que las demás llevan consigo una pequeña canastas de paja tejida, unas con banderas de papel picado, otras con pequeños “reguiletes”, pero todas con artículos pequeños, como pinzas para el cabello, dulces, paliacates de colores o pelotas de plásticos pequeñas, esto porque a lo largo de su caminar comenzaron a lanzar las cosas hacia arriba y en dirección a los invitados, de manera que a todos les tocaran algún presente de los que llevaban en las canastas.

De forma posterior al recorrido realizado por las capitanas, el presentador indica que se llevarán a cabo dos recorridos seguidos y de vital importancia para la fiesta, el primero de ellos es la presentación de la corona asignada para la que será coronada como reina de la Vela durante este año, dos *muxes* son encargadas de ello, una de ellas es la que sostiene un cojín en donde está colocada la corona, mientras que la otra la acompaña, como si de una pequeña corte se tratara; posterior a la presentación sigue el recorrido de la reina y el rey “salientes” de este año, es decir, quienes el año pasado fuesen coronados como reyes de la Vela, que ahora se encargan de pasar la corona a la reina y el rey del presente año, el desfile comienza con varias personas cargando largos palos de madera, mismos que en la punta llevan lo que pareciera una especie de esferas o adornos hechos con varas y algún tipo de papel traslucido de colores, algunas completamente redondas, otras con forma de pétalos de flores o picos, marcando el inicio del recorrido moviéndose al compás de la música, tras ellos también desfilan personas encargadas de distribuir de la misma manera que con las capitanas las cosas que en las canastas están colocadas.

El recorrido de los reyes salientes es acompañado por música y las grandes canastas, primero pudimos ver al rey saliente realizar su caminata al mismo tiempo que bailaba y celebraba, al igual que la reina (que sin saber se trataba de Mitzari, aquella con la que me contactó y me recibió en el evento), tratándose de un momento de alegría en el que celebran la coronación de los nuevos reyes y la despedida de los anteriores, sumado a su pasarela también iban acompañados de personas encargadas de la repartición de presentes para todos, lanzando al azar las cosas sobre las mesas de todos.

El siguiente de los recorridos es el que considero más importante de la noche, pues es la presentación de la reina que será coronada, cuya anunciación en el lugar significó que muchos de los que nos encontrábamos viendo los recorridos anteriores nos tratáramos de apartar lo más posible de la pista, esto por la forma en cómo se llevaría a cabo la pasarela; el presentador del evento inicia el desfile de la reina indicando su nombre y abriendo la pista para ella y su “corte” de damas, que este caso en realidad son cinco chicas a las que llaman “princesas”, quienes para los siguientes años se estarán postulando para el puesto de la reina, contando con el apoyo de la que en ese momento será nombrada reina, en ese momento ellas son las encargadas de acompañarla hasta el lugar donde se le entregará la

corona, vistiendo trajes tradicionales llenos de color y detalles, con grandes joyas y las trenzas llenas de listones y flores, cargando en sus manos ollas de barro de buen tamaño (el necesario para poder cargarlas durante el desfile y bailar con ellas sobre los hombros), llegando casi al final de la pista de baile comienzan a rodear a la reina al mismo tiempo que siguen bailando y luciendo sus vestidos.

Cabe resaltar que a diferencia de lo que se podría pensar del aspecto de las denominadas “princesas” dentro de la celebración, nada tiene relación con la forma en cómo se les puede concebir, al tratarse de un festejo que trata de enaltecer costumbres y tradiciones de su lugar de nacimiento, la terminología está relacionada a la idea de ser quienes aspiran a conseguir el puesto de reina, por ello que las llame “postulantes”, sin que se consideren cuestiones como la edad, notando personas con edades muy diferentes pero que juntas siguen desarrollando un papel importante de acompañamiento, llegado el momento de la coronación frente a todos, ellas están a un lado de la reina, mostrando así que una nueva reina está a cargo no solo de organizar la fiesta para el siguiente año, además, será la encargada de representar y honrar a su comunidad durante el año siguiente.

Para este punto de la fiesta ya ha sido coronada a la reina, por lo que ella baja a realizar su primer baile con la corona sobre su cabeza, como siempre en compañía de sus princesas, de igual manera mostrando los ropajes pero sobre todo el orgullo de haber sido coronada, pero ella no será la única en recibir una corona durante la fiesta, pues minutos después se indica el comienzo del desfile de coronación del “rey”, quien acompañara en el “reinado” y que también tendrá que honrar a su comunidad, considerando que este es el papel más importante que ellos deben de ejecutar, más allá de encargarse de las fiestas, puesto que solo son el momento en el que se formalizara su nombramiento frente a quienes asistimos y frente a las personas que saben de las tradiciones y costumbres.

Respecto a los desfiles de entrada para la coronación, tanto la de la reina como la del rey son muy diferentes entre sí, pues previo a la entrada del rey, se realiza una especie de desfile fúnebre, como si de el acompañamiento de una persona fallecida se tratara, pues primero se ve entrara a dos personas, una de ellas es una chica que va cantando en vivo a forma de recordar o conmemorar algo, a su lado otra persona cuya forma de vestir está más relacionada con lo que consideramos una catrina, con la diferencia de que ella viste un traje

en su totalidad negro y bordado con formas propias de Oaxaca, llevando en sus manos un incensario, esparciendo el humo por todo el lugar, a sus espaldas un grupo de cuatro chicas que visten ropajes típicos con un color primordialmente negro y en sus cabezas una prenda de color blanco que tengo entendido tiene relación con su traje en representación del luto en su comunidad. El momento en el que inicia este desfile resulta muy llamativo, combinando música en vivo con los trajes típico y una catrina totalmente caracterizada, maquillaje con representación de una calavera, pero el vestido bordado, las acompañantes representando algún tipo de luto, como si de la despedida de los reyes anteriores se tratara, una forma de honrarlos o conmemorar el tiempo en que portaron la corona y estuvieron en representación de la comunidad.

La siguiente es la entrada del rey por coronar, desde mi punto de vista quien me brindo un panorama mucho más amplio de lo que podría significar ser una persona *Muxe*, tratándose de una persona que nace con características físicas de un mujer pero que se identifica como *Muxe* de formas de expresión masculinas, es decir, una persona que biológicamente nació mujer pero se identifica con las formas de expresión *Muxe* relacionadas con lo masculino, pues en la comunidad ser *Muxe* puede expresarse desde las formas de expresión femenina y masculina al parecer de forma independiente a los rasgos biológicas. En el caso del rey viene acompañado de quien en la pasarela anterior participo como la cantante, ambos de nueva cuenta bailando al ritmo de la música, ella luciendo el vestido mientras que el utiliza un gran sombrero de color negro con detalles bordados a manera de acompañar el baile, de manera que luzcan como una pareja que celebra algún momento especial, detrás de ellos siete mujeres vistiendo un traje muy parecido al utilizado en la “Guelaguetza” de igual manera bailando, cargando en una mano un ramo de flores, mientras que la otra es utilizada para alzar un lado de los vestidos, llegando todos juntos a la coronación.

Para este punto una creería que el momento de los desfiles de la noche se daría ya por terminado, dado que tanto la reina como el rey ya han sido coronados, pero lo que no esperaba es que otra de las capitanas realizará un último desfile en el lugar, realizando las mismas acciones que las anteriores, solo que en esta ocasión llevaría entre sus canastas con regalos una de tamaño aún más grande, cargándola incluso entre dos personas,

tratando de repartir el resto de los objetos por todo el lugar, alguno lanzándolos a la gente, otros entregándolos directamente en sus manos, pero sin que sobrase ninguno.

Pocos minutos después de haber concluido, se nos indica que la pista estaría lista para continuar bailando y celebrando durante el resto de la noche, las personas que acompañaron en los desfiles también se integrarían. Cuando ya me encontraba en mi asiento terminando todo lo anterior, se nos entregó a todos los que nos encontrábamos en la mesa un pequeño recipiente de plástico, a manera de presente o para quienes probablemente no obtuvieron nada durante los desfiles, esta acción solo la pude observar en mi mesa y las que se encontraban alrededor, pero no en aquellas que se encontraban más alejadas o al otro lado de la pista.

Realizando un análisis más profundo de la vivencia de la fiesta y el cómo se celebra si debo considerar factores determinantes para la forma en cómo se organiza, principalmente los lugares en donde es celebrada, esto porque a pesar de no saber de propia mano la forma de celebración de Juchitán, las diferencias con la CDMX son muchas: primero considerar que el lugar donde se realiza es un salón de fiestas que durante esa noche será la cede, mientras que en su pueblo es prácticamente en su totalidad el lugar de celebración, considero relevante mencionarlo por todas las complicaciones que se presentaron durante el tiempo en el que me encontré dentro del lugar.

La amabilidad con que te reciben encargados, *Muxes* y extraños fue muy buena, teniendo consideración por quienes llegamos sin tener conocimiento de la fiesta o sin conocer a nadie dentro, pero saber que se trata de la ciudad cambia en mucho la situación, gran parte de quienes asistieron eran procedentes de Oaxaca o pertenecientes a las personas *Muxes*, el resto éramos quienes asistíamos por algún otro motivo, pude observar a muchos que planeaban aprovechar el festejo para pasar un rato agradable con sus familias o amigos, dado que al tratarse de la celebración a la identidad y formas de expresión diferentes a las que conocemos muchos, se permitían expresarse con libertad, sin el miedo a ser discriminados u observados de forma despectiva, sin embargo, también se podía observar a muchas otras personas que la mayoría del tiempo no pasarían por estas cuestiones a pesar de pertenecer a la comunidad, lo considero así por su aspecto físico, hombres caucásicos de rasgos que podrían considerases de extranjeros.

Otro punto que resulto negativo para la fiesta fue la cuestión del espacio, la pista apenas permitió a las personas realizar los desfiles y pasarelas con algunas dificultades, pues muchos acudimos con mucha curiosidad por saber cómo se desarrollaba todo pero algunos no permitían un correcto paso para los demás, otros de forma constante buscaban capturar el momento con los teléfonos, de manera que llegaron a pedir en varias ocasiones que permitieran el paso, o quienes asistieron para realizar trabajos tipo documental de la fiesta, colocándose literalmente al frente de los grupos que realizarían las pasarelas para obtener buenas imágenes, ralentizando el proceso y generando disgusto entre los asistentes.

A pesar de estas cuestiones, considero que la celebración es sin duda una muy importante, no solo para quienes pertenecen a su lugar de origen, sino también para quienes nos introducimos a temas como el género y cuestiones culturales, pues poder observar una fiesta en la que el factor principal es el enaltecer una forma de expresión y de identidad fuera de las formas preconcebidas a lo largo de nuestra vida brinda un panorama mucho más amplio de lo que puede ser la expresión del género y de la identidad en nuestro país, incluso podría decir que esta fiesta también es una forma de resistencia y preservación, pues se trata de la organización de un grupo de personas fuera de su comunidad que trata de conservar la identidad y las costumbres a pesar de encontrarse en otro estado, respetando las costumbres con las que crecieron.